



LA CRUZ DE JERUSALÉN

2022-2023

ANNALES ORDINIS EQUESTRIIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

 @granmagistero.oessh

www.oessh.va

 @GM_oessh



*Unidos en el amor
por los Santos Lugares*



*Gran Maestro de la Orden Ecuestre
del Santo Sepulcro de Jerusalén*
Cardenal Fernando Filoni

*Gobernador General de la Orden Ecuestre
del Santo Sepulcro de Jerusalén*
Leonardo Visconti di Modrone



LA CRUZ DE JERUSALÉN

2022-2023

ANNALES ORDINIS EQUESTRIIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

00120 CIUDAD DEL VATICANO

Director
Alfredo Bastianelli

Codirector y director de la redacción
François Vayne

Redactora
Elena Dini

Coordinadora de las ediciones
Andreina Merheb

Con la colaboración de los autores citados en cada artículo, del Patriarcado latino de
Jerusalén, de los Lugartenientes o sus delegados de las Lugartenencias
correspondientes

Traductoras
**Chelo Feral, Christine Keinath, Emer McCarthy, Muriel Lanchard,
Beatrice Frabollini Aliberti**

Compaginación
Fortunato Romani

Documentación fotográfica
**Archivos del Gran Magisterio, Archivos de L'Osservatore Romano,
Archivos del Patriarcado latino de Jerusalén, Archivos de las Lugartenencias
indicadas y otros colaboradores indicados en las leyendas**

En portada y contraportada
Dibujos realizados por los alumnos de las escuelas del Patriarcado latino en Palestina
para el Gran Magisterio de la Orden sobre el tema «Los Santos Lugares».
Para más información ver la página 50 que dedica un artículo a este tema

Publicado por
**Gran Magisterio de la Orden Ecuestre
del Santo Sepulcro de Jerusalén**
00120 Ciudad del Vaticano
Tel. +39 06 69892901 - Fax +39 06 69892930
E-mail: comunicazione@oessh.va

Copyright © OESSH

Mirar el futuro de Tierra Santa a través de los ojos de los niños

¿Qué recordar de un año? La memoria pertenece a un tiempo y a unos acontecimientos pasados. Sin embargo, recordarlos nos permite mantener vivos ciertos aspectos de la vida que nos han marcado. De este modo, es posible evocarlos y también solicitar nuestros sentimientos que, de otro modo, estarían condenados al olvido. *La Cruz de Jerusalén 2022-2023* reúne los momentos más significativos de nuestra vida en relación con la Iglesia, Tierra Santa y nuestras Lugartenencias.

Sin embargo, la portada también dice algo más. Que hay personas, niños, para los que trabajamos específicamente, chicos y chicas que han enviado sus dibujos sobre cómo ven y sienten Tierra Santa. Proceden de las escuelas que la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro ayuda, y representan uno de los aspectos más hermosos de nuestro apoyo al Patriarcado latino de Jerusalén. Son el futuro de la convivencia entre los que viven en la Tierra de Jesús, que no necesita violencia, odio, discriminación. Sus dibujos nos invitan a reflexionar y nos permiten mirar a través de sus ojos y unirnos en el amor a los Santos Lugares. La sencillez de estos dibujos, la espontaneidad y la fantasía, ponen de relieve la belleza y la sacralidad, la historia y el misterio que cada uno de los lugares dibujados contiene para sus autores.

La Orden del Santo Sepulcro prosigue su camino con sencillez y fidelidad a su vocación y misión. Si nuestra espiritualidad nos vincula profundamente al misterio de Cristo, la generosidad de nuestros miembros, en todas sus formas, nos permite mantener vivo el lazo de amistad y estima, porque Tierra Santa no es sólo el lugar de nuestra peregrinación, sino también lo que la Iglesia nos pide: participar concretamente en la solicitud de caridad hacia los hombres y mujeres que allí viven. Caminar tras las huellas de Jesús es la ambición de cada uno de nosotros, porque es el camino que conduce al encuentro con el misterio de Dios y al auténtico sentido de nuestra vida.



Un diálogo del Gran Maestre de la Orden con niños del Holy Child Program en Belén (véase la página 48).

Fernando Cardenal Filoni

LA ORDEN EN SINTONÍA CON LA IGLESIA UNIVERSAL

- 3 Un maestro para nuestro tiempo
- 4 Benedicto XVI y la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén
- 5 Un Consistorio muy significativo para la Orden
- 6 El significado eclesiológico de la ayuda a Tierra Santa
- 9 «Cada cristiano es ciudadano de Tierra Santa»
Entrevista con Margaret Karram

LAS ACTAS DEL GRAN MAGISTERIO

- 13 La peregrinación del Gran Maestre en Tierra Santa (9-14 de mayo de 2022)
- 17 La entrada solemne del Gran Maestre en la basílica del Santo Sepulcro
- 20 Las reuniones anuales del Gran Magisterio
- 24 Las reuniones continentales
- 26 Hacia la Asamblea General de los Lugartenientes de la Orden: la Consulta 2023
Entrevista con el Gobernador General, Leonardo Visconti di Modrone
- 28 Renovación de mandatos y nombramientos

LA ORDEN Y TIERRA SANTA

- 31 Los 175 años del Patriarcado y de la restauración de la Orden
- 32 Los seminarios son una realidad esencial en la vida de cada diócesis
Entrevista con el rector del seminario de Beit Jala
- 36 Dos seminaristas comparten su experiencia
- 37 Los proyectos de la Orden en relación con el Patriarcado latino
- 44 Una Iglesia verdaderamente universal en Israel
Entrevista con el P. Nikodemus Schnabel, Vicario patriarcal para los emigrantes y solicitantes de asilo

- 48 En Belén: el «Holy Child Program»
- 50 Los Santos Lugares vistos por jóvenes de Palestina
- 51 La experiencia de la Resurrección

LA VIDA DE LAS LUGARTENENCIAS

- 53 La Vigilia de oración durante las investiduras
- 58 Miembros de la Orden y testigos del Evangelio vivido
- 60 «Jerusalén en el corazón»
- 61 «Las Damas tienen los mismos derechos y obligaciones que los Caballeros»
- 63 Una gran experiencia familiar
- 65 Fomentar un ambiente de alegría y fraternidad en las investiduras
- 66 La dimensión familiar de la vida de un sacerdote en la Orden

CULTURA E HISTORIA

- 67 Otras maravillas en el Palazzo della Rovere

Palabras del Canciller

En este número de nuestra revista anual, en comunión con la Iglesia universal, la Orden rinde homenaje en primer lugar al papa emérito Benedicto XVI, que en su bondad intercede por todos nosotros. Este número ofrece también un amplio informe sobre las actividades llevadas a cabo al servicio de la Iglesia Madre en Jerusalén. Tras dos años de cruel pandemia, se ha retomado la vida pastoral en Tierra Santa con entusiasmo, al igual que los proyectos apoyados por la Orden. También damos voz a nuestros Miembros, que dan testimonio del Evangelio vivido en sus vidas, buscando llevar la luz de la Resurrección al corazón de las realidades cotidianas. ¡Que esta revista, publicada en portugués, español, alemán, italiano, francés e inglés, sea ampliamente difundida para que la misión de la Orden sea mejor conocida y surjan nuevas vocaciones de Caballeros y Damas!

Alfredo Bastianelli, *Canciller*

Un maestro para nuestro tiempo

*Una reflexión del
cardenal Fernando Filoni
sobre Benedicto XVI*



Hay personas de elevado y noble valor espiritual y cultural que, con sus acciones, marcan su tiempo y conmueven de manera especial a todos aquellos que las conocieron.

El papa Benedicto XVI ha marcado profundamente el final del siglo XX y el comienzo del XXI.

Hombre de grandes virtudes humanas, culturales y morales, combinaba una personalidad sencilla con una gran discreción. En el plano espiritual era una persona entrañable, y el diálogo con él era siempre enriquecedor.

Desde el punto de vista eclesial, fue un verdadero hombre de Dios. Le gustaba decir de sí mismo que se contentaba con ser un «simple trabajador en la viña del Señor», pero su inmensa producción teológica y filosófica le sitúa entre los más grandes de nuestro tiempo.

Se le puede comparar, o incluso llamar, el «Agustín» de nuestro tiempo. Así como san Agustín, obispo de Hipona en el siglo IV d.C., tuvo una impresionante producción cultural y fue un faro en tiempos muy difíciles, en la época del fin del imperio romano y de las invasiones bárbaras, Benedicto XVI ha sido un faro para la Iglesia y para la cultura en los últimos sesenta años; años cargados de cambios éticos y sociales, tecnologías y realidades políticas surgidas tras la segunda Guerra mundial, años que vieron la caída del nazismo y el colapso de los sistemas comunistas y, al mismo tiempo, el surgimiento de nuevos sistemas económicos y financieros.

Benedicto XVI fue un faro para nuestro tiempo, sin olvidar nunca que una sociedad en la que Dios estuviera totalmente ausente estaría condenada a la

El cardenal Filoni fue un estrecho colaborador del papa Benedicto XVI.

autodestrucción, desconcertada por sus propias capacidades. En esto tuvo una enorme visión profética, pero como todos los profetas de la historia, no siempre fue escuchado.

A quienes le escucharon, Benedicto XVI les dio la oportunidad de revivir y revigorar una fe débil y de dar sentido y dirección a sus vidas.

Inteligente, humano, hombre de fe sencilla y profunda, no es casualidad que Benedicto XVI muriera recitando la más sencilla y hermosa de las oraciones cristianas: «Señor, te amo».

Este fue su compromiso de por vida como sacerdote, obispo y Papa.

En un discurso pronunciado hace unos años dijo: «Rezad también por mí, para que pueda ofrecer siempre al Pueblo de Dios el testimonio de la doctrina segura y regir con humilde firmeza el timón de la Santa Iglesia».

Y fue, sin duda, el maestro de una doctrina segura, integrada en la visión abierta por el concilio Vaticano II, que no prevaricó, que no buscó el consenso ni la atención mediática; fue un Pastor manso y decidido, no sólo para la Iglesia, sino también para la sociedad a la que enriqueció con su profunda cultura sapiencial.

En su autobiografía *Mi vida*, escribió que la Iglesia tiene una misión en el mundo, y Benedicto XVI ha tratado de poner en el centro de su servicio la «verdad», de la que depende todo lo demás.

Su renuncia al cargo pontificio fue también un gesto sobrecogedor de respeto a la verdad: las fuerzas le abandonaban a causa de su edad, que consideraba ya inadecuada para su misión, y al mismo tiempo tenía esa libertad interior que le unía no al poder, sino al servicio al que se sabía llamado por Dios: «Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, escribió en su acta de renuncia, he llegado a la certeza de que este gesto

es el adecuado».

Inclinémonos ante este hombre que, por su inteligencia, su vida espiritual y su grandeza moral, volvió a sentarse en el púlpito como maestro autorizado, enseñando el verdadero sentido de la vida con respeto a toda convicción y a toda conciencia ilustrada.

Fue, por tanto, un gran profesor de teología, pero aún más, un gran profesor de vida. ■

Benedicto XVI y la Orden Equestre del Santo Sepulcro de Jerusalén



El 15 de diciembre de 2008, el papa Benedicto XVI recibió en la sala Clementina del Palacio Apostólico a los miembros del Gran Magisterio y a los Lugartenientes que habían participado en la Consulta de la Orden Equestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, acompañados por el Gran Maestre, el cardenal John P. Foley, y el Patriarca latino de Jerusalén, Su Beatitud Fouad Twal.

El encuentro fue cordial y el Papa expresó su «vivo aprecio especialmente por las iniciativas de solidaridad fraterna que la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén desde hace tantos años sigue promoviendo en favor de los Santos Lugares». Recordó que «el valor de un testimonio constante de fe y caridad hacia los cristianos que viven en estas tierras» vale mucho más que la fuerza de las armas, subrayando que «un antiguo y glorioso vínculo» con el Santo Sepulcro «constituye el punto central de vuestra espiritualidad», y exhortó a continuación a los miembros de la Orden a dejarse «guiar y sostener por el poder redentor del resucitado para

Benedicto XVI recibiendo a los responsables de la Orden en 2008, con motivo de la Consulta.

vivir en profundidad la misión que estáis llamados a cumplir».

Merece la pena recordar las palabras del Pontífice que, ese mismo año, viajó a Tierra Santa, convirtiéndose en peregrino en la tierra de Jesús y siguiendo las huellas del primer Papa: Pedro.

Desde que el papa Francisco me confió la orientación de la Orden del Santo Sepulcro, he tenido el consuelo de encontrarme varias veces con el papa Benedicto en el monasterio donde se había retirado tras su renuncia al trono pontificio. Un gesto único, dictado por el deseo de que la Iglesia siguiera teniendo un pastor físicamente más fuerte que él. A veces le llevaba o hacía llegar nuestras publicaciones (revista anual y newsletter). Un día me dijo que las miraba con agrado y me habló de ellas, apreciando el compromiso de nuestra Orden con Tierra Santa y la formación de sus Miembros. En 2021, por Pascua, también le envié saludos en nombre de

«Muchas gracias por el último número de la revista La Cruz de Jerusalén (...) Veo con alegría cómo está guiando a la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén», escribió Benedicto XVI al cardenal Filoni por Pascua de Resurrección, en una carta que acompañaba a su tarjeta de felicitación.



Santa Pasqua 2021

Il Pontefice emerito Benedetto XVI ringrazia per i graditi Auguri inviati in occasione delle festività pasquali e delle Sue personali ricorrenze e li ricambia di cuore con un fervido auspicio di Pace e di Speranza, che accompagna con la preghiera al Signore risorto e con la Sua Benedizione.

*Impegno per la fede del "Großmeister" e tutti i suoi fedeli
che mi ispirano
Benedetto XVI*

nuestra Orden; el Papa emérito nos dio las gracias con la tarjeta de la que aquí ven una copia, y añadió en su fina caligrafía: «Gracias por las palabras del *Großmeister* y mis mejores deseos para Pascua. Su yo en el Señor, Benedicto XVI».

La palabra *Großmeister* (Gran Maestre) pretendía ser no sólo un toque personal en sus tarjeta de felicitación, sino sobre todo una referencia cariñosa, pensando también en la Orden Ecuestre del

Santo Sepulcro de Jerusalén. Un vínculo espiritual que nunca ha fallado y que ahora, en la muerte, se eleva a un profundo vínculo espiritual en Dios.

Fernando Cardenal Filoni

Un Consistorio muy significativo para la Orden

El 27 de agosto por la tarde, una delegación de unos 150 Caballeros y Damas se reunió en el Palazzo della Rovere, encabezada por el Gobernador General, antes de partir en cortejo hacia la basílica de San Pedro, para participar en la celebración del Consistorio durante el cual fue creado Cardenal el que era hasta ese momento Maestro de ceremonias del Gran Magisterio, Su Eminencia Fortunato Frezza

El nuevo cardenal había enviado ese día un mensaje de agradecimiento a los Caballeros y Damas reunidos en Roma, afirmando en particular: «Mi púrpura no es más que una oportunidad para manifestar la comunión entre nosotros, con el Papa, para la Iglesia del Señor Jesús resucitado, al que nos gusta adorar en su tumba vacía». Durante la celebración del Consistorio, el Santo

Padre insistió en «el fuego que Jesús ha venido a «traer sobre la tierra», y que el Espíritu enciende también en los corazones, en las manos y en los pies de quienes lo siguen. El fuego de Jesús, el fuego que trae Jesús». «Queridos hermanos Cardenales, a la luz y con la fuerza de este fuego camina el Pueblo santo y fiel, del cual hemos sido convocados nosotros, de ese pueblo de Dios, y al que he-

La comitiva de Caballeros y Damas encabezada por el Gobernador General hacia la basílica de San Pedro con ocasión del Consistorio en el que fueron creados cinco miembros de la Orden, Su Eminencia Fortunato Frezza, entonces Maestro de ceremonias del Gran Magisterio, ordenado obispo el 23 de julio de 2022 en la basílica de San Pedro, Su Eminencia Arthur Roche, prefecto del Dicasterio para el culto divino y la disciplina de los sacramentos, Su Eminencia Robert Walter McElroy, obispo de San Diego, Su Eminencia Oscar Cantoni, obispo de Como, y Su Eminencia Arrigo Miglio, arzobispo emérito de Cagliari.





Su Eminencia Fortunato Frezza felicitado por el Gobernador General Leonardo Visconti di Modrone, en nombre de todos los miembros de la Orden.

mos sido enviados como ministros de Cristo, el Señor», declaró, animándoles a amar a la Iglesia, «siempre con el mismo fuego espiritual, ya sea tratando las grandes cuestiones, como ocupándose de las más pequeñas; ya sea encontrándose con los grandes de este mundo —debe hacerlo, tantas veces—, como con los pequeños, que son grandes delante de Dios».

Durante las visitas de cortesía en el Salón de las Bendiciones del Palacio Apostólico, el Lugarteniente General, el Gobernador General, los Vicegobernadores para América del Norte, Europa y América latina, así como miembros del Gran Magisterio, varios lugartenientes y numerosos miembros de la Orden, arroparon a Su Eminencia el cardenal Frezza, asegurándole su comunión en la acción de gracias, antes de pasar a felicitar calurosamente a los otros cuatro cardenales miembros de la Orden. ■

El significado eclesiológico de la ayuda a Tierra Santa

El Gran Maestre de la Orden ha escrito un texto de referencia para explicar el sentido profundo de la misión de los Caballeros y Damas en la Iglesia universal

«**A** través de su estructura y actividades, la Orden participa directamente de la preocupación del Romano Pontífice por los lugares e instituciones católicos en Tierra Santa.[...] En particular, el vínculo con Jerusalén es una especificidad de la Orden y exige responsabilidad hacia los Santos Lugares (cf. Gal 4, 26)». (Estatutos, Preámbulo)

Reflexionando sobre estas palabras, los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro se dan cuenta de que, además de la necesaria práctica de las virtudes evangélicas (espiritualidad de los miembros), asumen una tarea que les ha sido confiada por el Santo Padre en nombre de la Iglesia. Esta es una verdadera tarea eclesial, no una labor dejada a la buena voluntad de unos pocos; es mucho más. Es una asignación que corresponde a la Iglesia por la responsabilidad que tiene hacia los Lugares de Jesús y en

particular hacia la Iglesia de Jerusalén, para que estos Lugares no se conviertan en yacimientos de arqueología religiosa y para que esta Iglesia no se vea privada de vitalidad.

Ofrecer su ayuda al Templo de Jerusalén, como en el Evangelio de Marcos con la ofrenda de la viuda pobre (Mc 12,43-44), era un deber muy sincero para los judíos de la época del Señor; tanto los ricos como los pobres, al entrar en el Templo, solían depositar sus ofrendas para el culto y el mantenimiento del suntuoso edificio. Jesús, observando a los que daban, notó que algunos apoyaban su gesto echando muchas monedas, mientras que la pobre viuda, casi a hurtadillas, dejó caer «dos moneditas de lo que tenía para vivir», es decir, todo lo que tenía. La diferencia, señaló Jesús, no está tanto en la cantidad que se da, sino en la diferencia entre los que dan «lo superfluo» y los que dan «lo necesario

para vivir»; la interioridad del gesto se eleva a un valor ético supremo. También Jesús, por su parte y por la de los discípulos, contribuyó en el sostenimiento del Templo. (cf. Mt 17,24-25)

Contribuir y apoyar a la Iglesia de Jerusalén es, por tanto, uno de los mayores sentimientos de responsabilidad de los cristianos hacia Tierra Santa. Así, para un Caballero o una Dama, asumir este compromiso específico forma parte de una opción de vida; en efecto, no entran en la Orden movidos por un vacío deseo de elevación social, ni para mejorar su reputación pública, sino impulsados por un sentido de alta y noble responsabilidad como «hijos», ante la que llamamos Iglesia «Madre», y ante los lugares donde Jesús pasó su vida, predicó, realizó signos milagrosos y ofreció su vida en la Cruz por nuestra salvación. San Jerónimo nos recuerda que es bienaventurado quien lleva en su corazón los Lugares Santos y los acontecimientos de la salvación: «¡Feliz el que lleva en su corazón la cruz, la resurrección, el lugar del nacimiento y de la ascensión de Cristo! Dichoso el que tiene a Belén en su corazón, corazón en el que cada día nace Cristo» (*Hom. en Sal 95*).

Cabe preguntarse: ¿es realmente un deber eclesial contribuir y ayudar a

Jesús pone como ejemplo la ofrenda de la viuda pobre, porque da de sus necesidades y no de lo que le sobra (Marcos 12, 43-44). Cuadro de François Joseph Navez, 1840. Óleo sobre lienzo - Colección particular.

los Santos Lugares? ¿Cómo podemos ocuparnos de la Iglesia en estos lugares, cuando a nuestro alrededor, en nuestras diócesis y parroquias, hay ya tanta pobreza, tal vez incluso más, y no tenemos suficientes recursos financieros? Estas cuestiones han sido planteadas por laicos y miembros del clero.

Sí, contribuir en el sostenimiento de los Santos Lugares y de las comunidades que los habitan es una verdadera responsabilidad eclesial. Esta responsabilidad no está reservada a la generosidad solitaria de unos pocos benefactores, sino que es un deber de todos los hijos que recuerdan y tienen afecto por esta «casa paterna/materna» donde nació y creció la primera comunidad apostólica, donde se conservan los lugares de la vida y muerte del Señor, y donde es posible volver a las raíces de la fe. La preocupación por la Iglesia de Jerusalén va, pues, mucho más allá de la conservación de su memoria histórica y arqueológica; Los Apóstoles ya habían pedido a las primeras comunidades cristianas de Antioquía, Grecia, Galacia y Macedonia que se acordaran de los «santos» de Jerusalén y organizaran colectas, que san Pablo calificaría más tarde de generosas, incluso «por encima de sus posibilidades» (2 Cor 8,3-4). En este compromiso común, pues, percibimos uno de nuestros «rasgos» característicos, que permite a cada miembro de la Orden ejercer su propia espiritualidad a través de «una gran generosidad» proveniente de los «propios recursos materiales» (cf. Y toda la casa se llenó del

aroma del perfume, Romana 2021, p. 73). El mismo san Pablo nos enseña también cómo realizar este necesario acto de generosidad: «Así estarán preparados como un regalo y no como una exigencia [...] Cada uno dé como le dicte su corazón: no a disgusto ni a la fuerza, pues Dios ama al que da con alegría» (2Co 9, 5b. 7).

Ayudar a la Iglesia Madre de Jerusalén en momentos de especial catástrofe, persecución y hambruna era para el apóstol Pablo un verdadero gesto eclesiológico que iba más allá de la solidaridad humana. Tierra Santa pertenece a todos (judíos, cristianos y musulmanes) porque es el lugar donde las religiones monoteístas encuentran sus raíces en el Dios único, compasivo y misericordioso.





Es el lugar que nos habla de la presencia de Dios entre nosotros, como si volviéramos a «tocar» a Cristo, según la famosa expresión de san Francisco de Asís.

Apoyar a la Iglesia de Jerusalén implica el misterio de la fe, como el gesto de María de Betania (Juan 12,8).

Esta tarea, en sí misma, pertenece a toda la historia de la relación entre Tierra Santa y los cristianos dispersos por el mundo; las peregrinaciones ininterrumpidas, las iniciativas para asegurar la presencia en los lugares más significativos, la preservación de los alrededores, la construcción de basílicas e iglesias para conservar la memoria sagrada, e incluso, por desgracia, las luchas por defender, conquistar y apoderarse de Tierra Santa, dan testimonio de esta percepción de responsabilidad eclesial que siempre ha existido. No debemos olvidar nunca que estos Lugares están vivos gracias a la presencia de comunidades de creyentes y que todos nosotros, más aún como Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, les prestamos nuestra máxima atención.

Precisamente por la importancia de Tierra Santa en la vida de la Iglesia, los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro no se interesan ocasionalmente por ella, sino que lo hacen con constancia y generosidad, convencidos de su noble y hermosa responsabilidad.

No es raro que algunos eclesiásticos no com-

prendan este «deber» eclesial o se desinteresen por él; incluso existe un cierto prejuicio contra la Orden del Santo Sepulcro, que se percibe como una institución anacrónica; otros consideran que este deber eclesial es ajeno a las Iglesias locales, ya sea por la escasez de recursos económicos o por la presencia de muchos pobres, reduciéndolo así a un gesto privado e improvisado. Hay un error fundamental en esta forma de pensar: se tiende a marginar o desvalorizar este deber eclesial, que los Papas siempre han considerado dentro de la Iglesia como de alta sensibilidad y responsabilidad común. Incluso algunos Pontífices han mantenido para sí la función de Gran Maestre de la Orden, antes de delegarla en un Cardenal.

Me parece muy bien que los Obispos, y son muchos, incluyan en sus tareas la atención pastoral de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro, cuyos miembros no sólo pertenecen a una Entidad reconocida por la Santa Sede, sino que son ante todo sus propios fieles, lo que hace que puedan ser la expresión concreta de una obra que encuentra su lugar en las Iglesias locales. De hecho, a través de la presencia de los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, es la misma realidad eclesial diocesana la que participa en cierto modo en el deber de ayudar de forma permanente (y no solamente de manera ocasional) a la Iglesia Madre de Jerusalén y a aquellos Lugares en los que, con bastante frecuencia, los Obispos dirigen peregrinaciones, conservan recuerdos imborrables y envían a laicos y sacerdotes a profundizar en estudios bíblico-teológicos y a vivir intensas experiencias interreligiosas.

Ayudar a la Iglesia Madre de Jerusalén es un acto de gran nobleza de espíritu y auténtica caridad. A Judas Iscariote, que comentó negativamente el gesto de María de Betania, que, según él, derrochaba dinero al ungir los pies del Maestro, Jesús le respondió directamente: «Déjala». Su gesto no quita nada a los pobres que «los tenéis siempre con vosotros» (Jn 12,8), sino que hace referencia al misterio de la fe, de su Persona y de su resurrección.

Fernando Cardenal Filoni

«Cada cristiano es ciudadano de Tierra Santa»

Entrevista con Margaret Karram

Originaria de Tierra Santa, Margaret Karram fue elegida presidenta del Movimiento de los Focolares en 2021. El Movimiento fue fundado en 1943 por Chiara Lubich y actualmente cuenta con más de dos millones de miembros. Su padre, Boulos Asaad Karram, fue miembro de la Orden del Santo Sepulcro. «Siguiendo los pasos de mi padre, Caballero del Santo Sepulcro, pretendo ser una servidora de la luz del amor que ilumina la noche de la humanidad», afirma en esta entrevista.

Margaret Karram, ¿puede contarnos en pocas palabras la historia de su familia palestina?

Nací en Haifa, Galilea, el 3 de marzo de 1962. Mis padres, palestinos y católicos, me dieron el nombre de Marguerite-Marie en honor de la vidente de Paray-le-Monial, que contribuyó a dar a conocer y hacer amar el Corazón de Jesús. Mi padre era de Nazaret y mi madre de Haifa. Se casaron en los años cincuenta. Tengo tres hermanos: Marie-Thérèse, Anna-Maria y Antoine-Joseph. Recibimos la nacionalidad israelí al nacer. Los miembros de mi familia paterna que habían huido al Líbano en 1948, cuando se creó el Estado judío, no pudieron regresar. Así que no podíamos ver muy a menudo a nuestra familia, pero nos encantaba escuchar a nuestros abuelos y padres contar la historia de nuestra familia hojeando álbumes de fotos. Esta realidad de familias separadas en Tierra Santa es muy dura, la vivimos dolorosamente con un fuerte sentimiento de injusticia, pero nuestra educación en la fe nos dio un horizonte de fraternidad para construir puentes de paz. Vivíamos entonces en Haifa, en un barrio donde vivían varias familias judías, en las laderas del monte Carmelo,



no lejos del famoso monasterio-santuario de Nuestra Señora del Carmen, y en la escuela de las hermanas carmelitas a la que asistíamos aprendimos, junto con los niños árabes musulmanes, a perdonar y a avanzar en las relaciones interreligiosas. Recuerdo que los niños judíos del barrio a veces nos insultaban, nos decían que nos fuéramos, que ese país no era nuestro... Nuestra madre, al verme llorar por ello, decidió invitar a esos niños a casa para ofrecerles pan caliente. Yo tenía unos 5 años, fue un esfuerzo inimaginable para mí, pero nunca olvidaré la sonrisa de aquellos niños judíos saliendo de nuestra casa con un trozo de delicioso pan árabe cada uno. Sus padres vinieron entonces a dar las gracias a mi madre y de ahí nació una nueva relación entre todos nosotros. Aprendí cómo un pequeño gesto de amor puede construir una amistad y ayudarnos a superar los miedos. Desde que era pequeña, he tenido un fuerte deseo de justicia en mi corazón, y a lo largo de los años he querido dedicar mi vida a traer la paz a mi país. Aún queda mucho por hacer por los derechos de los palestinos, aunque Haifa se considere hoy una ciudad multicultural y multi-confesional.

Su padre era miembro de la Orden del Santo Sepulcro, ¿qué significa para usted esta pertenencia?

Mi padre, Boulos Asaad Karram, nacido en 1918, fue investido Caballero de la Orden del Santo Sepulcro por el cardenal Eugene Tisserant, Gran Maestre, el 25 de marzo de 1965, fiesta de la Anunciación, en la época en que Mons. Alberto Gori era Patriarca de Jerusalén. En una pared del salón de nuestra casa de Haifa, la foto de mi padre con su capa blanca marcada con la Cruz de Jerusalén

acompañó mi infancia y mi adolescencia. Más tarde descubrí la importancia universal de este compromiso de 30.000 miembros en todo el mundo, que llevan la preocupación de la Iglesia Madre en Tierra Santa en nombre del Santo Padre y de toda la Iglesia. Mi hermana encontró hace poco un álbum con fotos de la investidura de mi padre y nos emocionamos mucho. Mi padre amaba el Santo Sepulcro y quería llevar la luz de Cristo a las tinieblas del mundo. Trabajó como jefe del servicio jurídico de los Padres Carmelitas, fue presidente de la Tercera Orden Carmelita, presidente de la Legión de María y presidente del coro de la parroquia latina. Muy apegado a la devoción mariana, escribió un libro en árabe, a petición del obispo local, sobre las apariciones de la Virgen. Sus compromisos con la iglesia local fueron muchos. Desgraciadamente, un año después de su investidura en la Orden del Santo Sepulcro, tuvo un ictus, un accidente vascular cerebral, perdió el habla, él que hablaba siete idiomas... Quedó parálítico y se recuperó poco a poco del ictus, pero siguió parcialmente incapacitado durante 30 años, sin poder trabajar. Yo sólo tenía 4 años cuando él sufrió esta parálisis. Su amor por la Virgen María me conmovió porque a menudo le veía rezar el rosario. Las primeras palabras que pronunció después de un año de parálisis fueron «Ave María». Mi vida en el Movimiento de los Focolares, reconocido como «Obra de María» en la Iglesia, tiene sus raíces en el ejemplo de mi padre. Yo también he querido, a mi manera, continuar y llevar a cabo su obra. Mi padre, después de su ictus, no volvió a visitar Jerusalén y el Santo Sepulcro, pero el plan de Dios me permitió vivir y servir durante 25 años en la comunidad de nuestro movimiento en el corazón de la Ciudad tres veces santa, el «Focolare». Hay un hilo conductor en mi vida e intento ser Caballero en femenino, una «Caballera» de Jesús Crucificado, es decir, una servidora de la luz del amor que ilumina la noche de la humanidad.



El padre de Margaret Karram era Caballero de la Orden del Santo Sepulcro. Su ejemplo de generosidad y servicio sigue guiando a la presidenta del movimiento de los Focolares.

En Jerusalén, los Focolares tienen un proyecto para la unidad, vinculado a la escalera romana original que Jesús utilizó cuando salió del Cenáculo para ir a Getsemaní después de la Última Cena. ¿En qué fase se encuentra este proyecto y cómo funcionará?

La tradición cuenta que, al salir del Cenáculo, después de la última cena con sus discípulos, tomando esta escalera del monte Sión, descendiendo por el valle del Cedrón hasta el Huerto de los Olivos, Cristo, con la mirada fija en el cielo, rezó la oración que está en el centro de su testamento, dirigiéndose al Padre: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Esta escalera la subió Jesús después de su arresto, para ser condenado por el Sanedrín durante un juicio inicuo en casa del Sumo Sacerdote Caiás. Chiara Lubich visitó Tierra Santa en

1956 y este lugar, tan importante en el Evangelio, la inspiró especialmente.

Entonces deseó que naciera en ese lugar un centro donde la gente pudiera ser testigo de que la unidad es posible. El primer focolar femenino fue fundado en 1977 en Jerusalén y este sueño permaneció, aunque no sabíamos cómo se realizaría. En 1989, los religiosos asuncionistas presentes en Jerusalén vendieron parte del terreno cercano a esta escalera y lo compramos para realizar este proyecto. Debido a dificultades administrativas, no pudo firmarse un acuerdo entre los Focolares y los religiosos asuncionistas hasta 2003. Desde 2003 hasta hoy, hemos estado trabajando con las autoridades locales, el Ministerio del Interior, la Autoridad Israelí para las Antigüedades, el Ayuntamiento de Jerusalén, etc., para obtener el permiso de construcción, que esperamos nos concedan pronto. El edificio ocupará solo 1.000 metros cuadrados y un gran jardín de 7.000 metros cuadrados se utilizará para celebrar reuniones e intercambios. Este Centro Internacional para la unidad y la paz reunirá a personas procedentes de diversas Iglesias y otras confesiones no

cristianas para compartir experiencias, celebrar conferencias y encuentros sobre el tema del diálogo interreligioso. Los peregrinos tendrán acceso a él, al igual que los habitantes de Tierra Santa. El lugar tiene un gran significado espiritual, muy cerca del Muro Occidental, conocido como el Muro de las Lamentaciones, y de la Gran Mezquita. Desde que era joven, hemos trabajado en este proyecto y espero que llegue a buen puerto, sobre todo porque Chiara Lubich estaba muy interesada en él. Dar la vida por la unidad es algo grande que no se hace

sin sufrimiento, y no en vano Jesús pidió al Padre este don antes de morir. Es el testamento más preciado de su corazón. Sabemos que las gracias que ofrecerá este Centro debemos ganarlas con nuestros esfuerzos y sacrificios, por eso seguimos amando, rezando y esperando. Tierra Santa, como dijo el papa Francisco siguiendo a Pablo VI, es el «quinto evangelio». «Hacer conocer Tierra Santa quiere decir transmitir el “Quinto Evangelio”, es decir el ambiente histórico y geográfico en el que la Palabra de Dios se ha revelado y después hecha carne en Jesús de Nazaret, por nosotros y por nuestra salvación», dijo en enero de 2022. «Quiere decir también hacer conocer la gente que la habita hoy, la vida de los cristianos de las varias Iglesias y denominaciones, pero también la de los judíos y musulmanes, para tratar de construir, en un contexto complejo y difícil como el de Oriente Medio, una sociedad fraterna». Esta es nuestra misión.

El cardenal Carlo María Martini dijo que mientras no haya paz en Tierra Santa, no habrá paz en el mundo. ¿Qué opina usted al respecto?

Coincidí varias veces con el cardenal Martini,



Un centro internacional para la unidad y la paz va a ser creado en Jerusalén, cerca de la escalera que utilizó Jesús al salir del Cenáculo, cuando rogó a su Padre para que «todos sean uno» (Juan 17,21).

ciudadano de Tierra Santa, de ahí la importancia de los lazos forjados por los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro con las comunidades parroquiales locales a través de las peregrinaciones organizadas cada año. El cardenal Martini también insistió mucho en la importancia del diálogo interreligioso como camino real hacia la paz. Nunca debemos tomar partido por uno u otro bando, insistía. Nos apoyó para que amemos sin distinción en un delicado equilibrio que consiste en actuar con unos, luego con otros, hasta conseguir reunirlos. Esta labor de sembrar, sembrar y sembrar, da frutos a largo plazo. Hemos reunido a judíos, musulmanes y cristianos que no se conocían y se tenían miedo. El miedo construye muros dentro de las personas. Lo que falta y lo que debemos cultivar es el conocimiento mutuo. Por ejemplo, los Focolares colaboraron con otra organización, permitiendo a un grupo de jóvenes de las tres religiones reunirse en Jerusalén únicamente para hablar y conocerse, una vez por semana. El proyecto se repitió con varios grupos de jóvenes durante tres años. Este tipo de experiencias cambian poco a poco la mirada de los unos sobre los otros y suscitan el deseo de hacer



cosas bellas y concretas juntos. Hace unos meses, los Focolares organizaron un fin de semana interreligioso con familias, jóvenes y niños, que vivieron juntos estos momentos en un clima de verdadero respeto y conocimiento mutuo.

Margaret Karram creció cerca del santuario de Nuestra Señora del Monte Carmelo en Haifa, Israel.

¿Cómo la Virgen María, cuyo lugar es importante en el Movimiento de los Focolares, le guía en el camino del diálogo interreligioso?

La Virgen María es un modelo para mí porque es la mujer del diálogo y de la paz. En primer lugar, supo escuchar la voz de Dios y adherirse a su proyecto de amor. Creyó sin comprenderlo todo. Podemos aprender de ella a escuchar porque a menudo tenemos miedo de enfrentarnos a la otra persona que es diferente, para crear una relación. En la sociedad actual oímos pero no escuchamos realmente, hablamos demasiado. No es tanto el oído el que debe escuchar, sino el corazón. María nos ayuda a acoger en la oración ese corazón que escucha, siguiendo su ejemplo. María meditaba en su corazón. Con ella intento llevar a las personas en mi corazón y confiarlas a Dios. María también actuó, supo correr hacia Isabel, su prima anciana, para apoyarla. Supo intervenir, como en Caná, por las necesidades de las personas y su felicidad. Si nuestra acción en la sociedad tiene posibilidades de ser fructífera, es en función de nuestra capacidad de escucha, a hacer silencio, a contemplar. María estaba impregnada de la Torá; sin duda frecuentaba la sinagoga de Nazaret e iba al templo de Jerusalén. Es para nosotros una guía para poner en práctica la Palabra de Dios. La difusión mensual de la *Palabra de Vida*, que nuestro Movimiento promueve desde hace tantos años, va en este sentido porque se llega

a millones de personas, en todos los idiomas, y el Evangelio, cuando se vive, provoca cambios extraordinarios, una verdadera revolución de amor a nivel espiritual y social. En mi vida, cuando quise luchar por la justicia y cuando era joven pude sentir la tentación de tomar las armas para ello, la *Palabra de Vida* me permitió participar en la construcción de una tierra santa, la Tierra Santa que Dios desea y que Dios ama, no una tierra ensangrentada.

Toda la Iglesia está asolada por escándalos reiterados y no se libran los movimientos como el suyo. ¿Cómo está viviendo este periodo de crisis y qué papel pueden desempeñar las mujeres en el futuro para que cesen de una vez los abusos de todo tipo?

La crisis de los abusos en la Iglesia resuena como una llamada a la purificación. Dios quiere purificarlos para que nuestras vidas estén libres de orgullo y sólo nos dediquemos a construir su Reino, lejos de la autorreferencialidad. Durante este período tormentoso, Jesús parece dormir en la barca, sin embargo, debemos seguir siéndole fiel en el intento de mejorar nuestras vidas. Dios permite esta prueba para una reforma fundamental que es evangélica. El actual camino sinodal nos ayuda, como pueblo de Dios y como bautizados, para apoyarnos mutuamente más allá de nuestras afiliaciones institucionales, con el fin de avanzar en el respeto de nuestros carismas. En este camino, las mujeres pueden ciertamente aportar equilibrio a la Iglesia, liberar las relaciones de la voluntad de poder. La presidenta del movimiento de los Focolares será siempre una mujer, es un signo que queremos dar importancia a la mujer en la Iglesia y a su papel en la verdadera complementariedad. Las mujeres tienen una capacidad de amar y de sufrir diferente a la de los hombres, tienen una sensibilidad diferente y pueden hacer mucho para transmitir la fe, para «dar vida» espiritualmente. El mundo de hoy, cansado de discursos, necesita experiencias vitales que sean transmitidas con la paciencia de la espera. Fisiológicamente, la mujer está más orientada a la fecundidad que a la eficacia. El papa Francisco lo pone de relieve, sin querer clericalizar a la mujer, y su pontificado es también una gran esperanza en este terreno.

Entrevista realizada por François Vayne

La peregrinación del Gran Maestre en Tierra Santa (9-14 de mayo de 2022)

En forma de álbum de fotos subtitulado, recorreremos la histórica peregrinación del cardenal Filoni, con el fin de transmitir el entusiasmo que sintió la delegación durante esos días y animar a los miembros de la Orden a regresar a Tierra Santa -tras dos años de pandemia- para reunirse con las «piedras vivas» de esta inmensa diócesis de Asia, tan importante para la Iglesia universal



© Fadi AbedRabbo/tpj.org

✙ «Venimos aquí, como decía san Francisco de Asís, para “ver y tocar” al Señor: ver sus huellas, escuchar el eco de sus palabras, tocar el lugar donde yacía, según las mismas palabras del ángel: “Venid a ver el sitio donde yacía, e id aprisa a

decir a sus discípulos...: ‘¡Ha resucitado de entre los muertos!’” (Mt 28:6-7). Está ahí donde Dios nos salvó», declaró el cardenal Fernando Filoni, en su discurso ante el edículo del Santo Sepulcro, con motivo de su entrada solemne en el primer santuario cristiano que es la basílica de la Resurrección.



✙ El Patriarca Pierbattista Pizzaballa acababa de acompañarle en procesión por las calles de la Vieja Ciudad el martes 10 de mayo, a partir de las tres de la tarde, desde la sede del Patriarcado latino hasta la Anástasis, el lugar de culto que abarca tanto el Gólgota como el sepulcro de Cristo, una iglesia construida por orden del emperador Constantino.



© Fadi AbedRabbo/lpj.org

✙ Durante la conmovedora celebración, a la que asistieron numerosos peregrinos de varios países asombrados por este acontecimiento para ellos inesperado, el cardenal Filoni explicó el significado del itinerario espiritual que finalmente pudo realizar tras dos años de pandemia: «Venimos hoy en el silencio de la fe a reponer fuerzas en este pozo de agua viva donde descubrimos al “Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad, que mantiene la clemencia hasta la milésima generación, que perdona la culpa, el delito y el pecado” (*Ex 34,6-7*). Venimos como peregrinos a descubrir este misterio».



✙ Tras llegar a Jerusalén desde Roma el día anterior, con una pequeña delegación de la Orden, entre la que se encontraban el Lugarteniente General Borromeo y el Gobernador General Visconti di Modrone, el Cardenal se reunió primero con los ordinarios católicos y el Nuncio apostólico en los locales del Patriarcado, escuchando sus testimonios sobre las realidades pastorales locales.



A este importante encuentro fraternal le siguió, en la mañana de la entrada solemne en el Santo Sepulcro, una visita del cardenal Filoni al Nuncio apostólico y, a continua-



ción, a cada uno de los representantes del Statu quo que rige los Santos Lugares, el patriarca de los griegos ortodoxos,

Teófilo III, el patriarca de los armenios ortodoxos, Nourhan Manougian, y el Custodio. Un momento emotivo tuvo lugar con los religiosos franciscanos en la Custodia donde el Gran Maestre consultó valiosos documentos de archivo, en particular los relativos al cruzamiento del escritor François-René de Chateaubriand, nombrado Caballero del Santo Sepulcro en Jerusalén en 1806.



La peregrinación del Gran Maestre continuó el miércoles 11 de mayo, tras una misa matutina en el Santo Sepulcro, con una larga parada en Belén, primeramente en la gruta de la Nati-

dad y después en el centro para niños con discapacidad abandonados, el Hogar Niño Dios, dirigido por las religiosas del Verbo encarnado.



✙ Un poco más tarde, cerca de Belén, en la ciudad de Beit Sahour, fundada según la tradición en el lugar donde los pastores recibieron el anuncio de los ángeles, la delegación encabezada por el Gran Maestre, dialogó con el párroco y los feligreses, quienes describieron los problemas que plantea la colonización de su tierra, que ha provocado la disminución del número de cristianos, muchos de los cuales se ven tentados a emigrar a causa de las permanentes tensiones en el país.



✙ Tras el encuentro en el que el Gran Maestre insistió mucho sobre la importancia de la educación y la formación de los futuros responsables cristianos en la sociedad palesti-

na, la delegación fue a saludar a los alumnos y profesores de una escuela de la misma ciudad, cuyas fundadoras son las religiosas franciscanas de la Eucaristía; después, el almuerzo tuvo lugar en la universidad de Belén, apoyada por la Orden, antes de pasar la tarde en el seminario de Beit Jala, en compañía de los candidatos al sacerdocio y sus profesores, en un ambiente lleno de gratitud hacia los Caballeros y Damas.



✙ Ese mismo día, tras salir de Beit Jala hacia Nazaret, en el norte de Israel, el cardinal Filoni quiso detenerse en el santuario de Nuestra Señora de Palestina, en Deir Rafat, a medio camino entre Jerusalén y Tel Aviv. Las hermanas de Belén que viven allí dieron a la delegación una acogida amistosa y orante a la vez, describiendo el servicio espiritual que prestan en este lugar, construido en 1927 por iniciativa inspirada del Patriarca Luigi Barlassina, que quiso poner a Tierra Santa bajo el manto protector de la Virgen María.



✙✙ Una vez llegados a Nazaret, por la noche, el Gran Maestre propuso un tiempo de silencio en la casa de María, que se abrió especialmente a esa hora tardía para él y la delegación, presidiendo también una misa a primera hora de la mañana al día siguiente, concelebrada por Mons. Rafic Nahra, el nuevo obispo auxiliar y Vicario patriarcal para Israel.



✙✙ El cardenal y su séquito partieron hacia Jordania el jueves 12 de mayo, pasando por Jericó. Se les esperaba en Ammán por la tarde para la consagración de la iglesia de San Pablo de Jubeiha, construida en un barrio de la capital donde la población cristiana está creciendo rápidamente.

✙✙ En el penúltimo día de esta peregrinación a las fuentes de la fe, el cardenal Filoni caminó tras las huellas de Moisés en la cima del monte Nebo, donde el profeta bíblico pudo vislumbrar la



tierra prometida tras andar cuarenta años por el desierto.



✙✙ En la tarde del 13 de mayo, los directores de las 25 escuelas jordanas del Patriarcado latino presentaron a los invitados venidos de Roma su labor educativa, que incluye un 30% de alumnos musulmanes, indicando sobre todo que los mejores resultados en el bachillerato en Jordania vienen de un establecimiento católico del Patriarcado latino desde hace dos años consecutivos. También mencionaron la necesidad de desarrollar escuelas profesionales en el país, pidiendo a la Orden que se comprometa con ello si es posible. ■

La entrada solemne del Gran Maestre en la basílica del Santo Sepulcro

*Homilía del cardenal
Fernando Filoni el martes
10 de mayo de 2022 ante
la tumba vacía de Cristo
resucitado*

Una peregrinación a Jerusalén es siempre un don de Dios. Así era en el corazón del judío fiel; así era para Jesús. Pero, ¿para nosotros? Además, ¿qué significado tiene -de manera especial- este lugar?

Hay una analogía bíblica, yo diría cristológica, que tomo prestada del libro del Éxodo (capítulos 33-34), para responder a esta pregunta.

En el libro del Éxodo se narra que Moisés, el que conversó con el Señor en el Tabor junto con Elías, dijo un día al Eterno: «¡Muéstrame tu gloria!» (Ex 33,18). El Todopoderoso prometió entonces mostrar su esplendor y ofrecerla a los que quisieran darla y tener misericordia con los que tuvieran misericordia. Luego añadió: «Pero mi rostro no lo puedes ver» (Ex 33,20). Luego dijo el Señor: «Aquí hay un sitio junto a mí; ponte sobre la roca. Cuando pase mi gloria, te meteré en una hendidura de la roca y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después, cuando retire la mano, podrás ver mi espalda, pero mi rostro no lo verás» (Ex 33,21-23).

En estas palabras estaba representado el misterio de la cruz y la muerte de Cristo. Él también será colocado sobre una roca y luego en el hueco de una tumba excavada en la roca. Se cubrirá una cavidad, el sepulcro de José de Arimatea, y, como la mano protectora de Dios hacia Moisés, una piedra será rodada al amanecer del tercer día. La gloria de Dios aparecerá entonces en el Señor Resucitado a los ojos de los discípulos incrédulos.



Aquí, en este mismo lugar, la gloria del Resucitado reaparece en la fe del creyente: ¡Bienaventurados los que, sin ver, creerán!

Este es el sentido de nuestra peregrinación de hoy.

Los que viven en Jerusalén tienen la tarea, yo diría el deber espiritual, de dar testimonio y contar-nos el misterio de la gloria de Dios manifestada en Jesús.

Pero nosotros venimos aquí, como decía san Francisco de Asís, a «ver y tocar» al Señor: ver sus huellas, escuchar el eco de sus palabras, tocar el lu-

gar donde fue depositado, según la misma exhortación del ángel: «Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos”» (Mt 28,6-7). ¡Es el lugar donde Dios nos salvó!

Vosotros, queridos hermanos y hermanas, hijos de esta «Iglesia Madre» de Jerusalén, tenéis la misión del ángel que os anima a ver dónde se ha colocado el Señor.

Gracias por este servicio a los hermanos y hermanas fieles de todo el mundo y, en particular, a los hermanos Caballeros y Damas del Santo Sepulcro.

Venimos hoy, en el silencio de la fe, a sacar de

este pozo de agua viva, donde descubrimos al «Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad, que mantiene la clemencia hasta la milésima generación, que perdona la culpa, el delito y el pecado» (Ex 34,6-7).

Venimos como peregrinos para descubrir este misterio. Venir a este lugar es todo el sentido de nuestra peregrinación.

Es aquí donde todo Caballero y Dama que ama este lugar sabe que extrae el sentido de su dignidad, y que llevará consigo para el resto de su vida el recuerdo de su fe en Cristo resucitado.

¡Amén!

Un momento irrepetible en la vida de la Orden

Presentes en Jerusalén durante su peregrinación, representantes de la Orden, a nivel internacional, acompañaron al cardenal Filoni durante su entrada solemne en el Santo Sepulcro. Entre ellos se encontraba el Lugarteniente para Francia y una delegación de su Lugartenencia, entre ellos el Caballero Alain-Paul Richard, que se expresa aquí para los lectores de La Cruz de Jerusalén

Una de las principales tradiciones de la Lugartenencia francesa, que perdura desde hace varias décadas, es una peregrinación específica, que suele celebrarse cada dos años, denominada «Peregrinación nacional de la Lugartenencia».

Entre sus características notables están las destinadas a reunir a Caballeros, Damas y simpatizantes de todas las provincias y, sobre todo, el hecho de contar entre los peregrinos tanto con el Lugarteniente de Francia como con el Gran Prior.

Al término de dos años austeros, consecuencia de la pandemia del Covid 19, que nos alejó físicamente de Tierra Santa, la Lugartenencia de Francia aspiraba, a través de esta peregrinación nacional, a descubrir de nuevo la fuerza de los Santos Lugares en primer lugar, luego a renovar sus vínculos con todas las comunidades a las que apoyaba y, por último, de forma más objetiva, a marcar el regreso de sus futuras peregrinaciones.

Este reencuentro ha resultado muy cálido. Evidentemente, cada uno de nosotros pudo medir in situ la amplitud de las dificultades, la magnitud de las pruebas que constituían el día a día de los ac-

Procesión de los Caballeros presentes en Jerusalén durante la entrada solemne del Gran Maestre en el Santo Sepulcro, en mayo de 2022.





tores que tuvieron que superarlas. Como contrapunto, debemos añadir que en cada una de nuestras visitas hemos recibido magníficos testimonios de fe y esperanza.

Sin embargo, un acontecimiento imprevisto para nuestra peregrinación nacional añadió favores adicionales a nuestro grupo. ¿Habríamos podido imaginar por un momento, al salir de París, que asistiríamos a la entrada solemne en el Santo Sepulcro del cardenal Gran Maestre de la Orden?

Este episodio fue acogido con mayor alegría, entusiasmo y fervor porque, aparte de nuestro Lugarteniente y nuestro Gran Prior, ninguno de nosotros había tenido la oportunidad de conocer al cardenal Fernando Filoni.

Conscientes del privilegio de estar presentes en este momento único en la vida de la Orden, cada uno de nosotros, a su manera, pudo vivirlo intensamente y medir la dimensión simbólica de esta ceremonia y de la celebración que la siguió.

Los preliminares, en el Patriarcado latino, fueron la ocasión de tomar contacto con otros hermanos y hermanas extranjeros, especialmente los que habían llegado la víspera del otro lado del Canal de la Mancha con su Lugarteniente, y de intercambiar muy calurosamente sobre nuestras impresiones recíprocas, agradables momentos de convivencia antes de formar el cortejo que debía partir en procesión por las calles de Jerusalén. Fueron momentos excepcionales en los que la Iglesia latina salió por las calles de esta ciudad tres veces santa, santificada por la religión y la tradición, en una procesión precedida por las tradicionales «Kawas», como es costumbre en Jerusalén.

Después llegó el momento culminante de la entrada del Gran Maestre en el Santo Sepulcro, recibiendo la llave del guardián árabe musulmán que cada mañana abre la basílica a los cristianos, antes de dirigirse, acompañado del Custodio, a los pies del edículo.

Por último, ante una multitud numerosa y heterogénea de autoridades, religiosos, miembros de diversas nacionalidades de la Orden y peregrinos presentes ese día, tuvo lugar el momento culminante de la celebración ante la tumba de Cristo, durante la cual, en una vibrante y profunda homilía, el cardenal Filoni mencionó, entre otras cosas, que «en el Santo Sepulcro, todo Caballero o Dama que ama este lugar sabe que encontrará allí el sentido de su dignidad y que llevará consigo para el resto de su vida el recuerdo de su fe en Cristo resucitado».

No es ilusorio pensar que, al término de esta peregrinación nacional, los «Milites Christi» guardaremos de estos encuentros los numerosos testimonios recibidos y de este inédito paréntesis jerosolimitano, muchos recuerdos que podrán variar según nuestros sentimientos personales. Pero no es menos cierto que habremos adquirido aún más la convicción de que nuestra pertenencia a la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén nos obliga a no ser esa «carcasa sin alma» evocada por el cardenal Fernando Filoni.

General Alain-Paul Richard
Lugartenencia para Francia

Las reuniones anuales del Gran Magisterio

Reunión de primavera: el entusiasmo de las Lugartenencias para los proyectos pequeños con una dimensión social y educativa

La reunión de primavera del Gran Magisterio de la Orden del Santo Sepulcro tuvo lugar el 12 de abril de 2022 en el Palazzo della Rovere. El cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, que presidió la reunión que tuvo lugar de manera virtual, subrayó la importancia de seguir apoyando a la Iglesia Madre de Jerusalén, aunque la guerra actual en Europa tiende a apartar los ojos de Tierra Santa. El Gran Maestre también subrayó la urgente necesidad de facilitar la integración de los miembros más jóvenes en la Orden para preparar el futuro.

La reunión fue dirigida, como es habitual, por el Gobernador General, el embajador Leonardo Vis-

conti di Modrone, que insistió, en su discurso principal, en la apertura al diálogo con las Lugartenencias, con el fin de promover la coordinación de sus trabajos por grupos lingüísticos en particular.

Expresó su satisfacción por los resultados económicos positivos del Gran Magisterio. El Gobernador General también informó al Gran Magisterio de los trabajos que se están realizando para redactar el nuevo Reglamento interno de la Orden, así como de los avances en las obras de renovación del Palazzo della Rovere.

A continuación, los miembros escucharon un mensaje grabado en vídeo del Patriarca latino de

El director administrativo del Patriarcado latino pone de relieve las actividades pastorales

Tras la reanudación de numerosas actividades después de los prolongados cierres debidos a la pandemia en Tierra Santa, Sami El-Yousef, director administrativo del Patriarcado latino, aprovechó la reunión de otoño del Gran Magisterio del 12 de octubre de 2022, para informar sobre el estado de los trabajos en los distintos frentes de acción de la diócesis apoyados por la Orden del Santo Sepulcro, así como para hacer una presentación de lo realizado en los últimos cuatro años con pequeños proyectos. En efecto, en 2019, el Gran Magisterio y el Patriarcado latino decidieron trabajar no sólo a través de un apoyo mensual fijo para los gastos institucionales, las escuelas, el Seminario, la financiación de algunos proyectos de gran y mediana envergadura y la ayuda humanitaria, sino también abrir la posibilidad de que las Lugartenencias seleccionen pequeños proyectos para ser apoyados en su totalidad, facilitando así la realización de actividades que requieren un presupuesto menor y, al mismo tiempo, pueden ser una oportunidad para establecer una relación directa entre una Lugartenencia y una comunidad local en Tierra Santa.

Sami El-Yousef describió los retos actuales en el plano económico (debido a la guerra en Ucrania y al aumento de los precios, así como al drástico impacto del desplome del tipo de cambio del euro frente al dólar) y en el plano social (la elevada tasa de desempleo en las regiones del Patriarcado latino). Aunque gran parte de las obras de renovación de las instalaciones se han llevado a cabo en los últimos años, ahora hay que prestar más atención a las actividades pastorales. Estas actividades reflejan la vitalidad de las comunidades locales e incluyen actividades para jóvenes, campamentos de verano, servicios litúrgicos y mucho más.

Además de las actividades pastorales, ahora hay que prestar especial atención a las iniciativas humanitarias. En los últimos años, el fondo humanitario acordado entre el Gran Magisterio y el Patriarcado asciende a un millón de dólares y consigue cubrir varias acciones importantes: la compra de medicamen-

Jerusalén, Mons. Pierbattista Pizzaballa, que agradeció efusivamente a la Orden su apoyo habitual y contemplando el futuro con una mirada llena de esperanza. Por su parte, el Lugarteniente General anunció la conclusión de la acción esencial de la Fundación San Juan Bautista, cuya misión era salvar del déficit a la Universidad de Madaba en Jordania. Después, el tesorero Saverio Petrillo, presentó y aprobó el balance final de 2021, que se cerró con un excedente de 1.236.524,47 euros, compensando casi en su totalidad el déficit de 1.397.729 euros del año anterior causado por los gastos relacionados con la solidaridad que fue necesaria por el drama de la pandemia.



tos para los necesitados, la asistencia social, el apoyo al pago de las tasas escolares de las familias necesitadas, los programas de capacitación e iniciación laboral para mujeres y jóvenes, especialmente en Gaza y Jerusalén del Este, los programas de apoyo a los refugiados iraquíes en Jordania, etc.

No hay que olvidar que las partidas que más repercuten en el presupuesto anual del Patriarcado son

los salarios (unos 2.000 empleados, el 80% de los cuales son cristianos) y las 44 escuelas que ofrecen educación en un contexto católico a unos 20.000 alumnos (60% cristianos en total, pero con porcentajes diferentes en Palestina, Jordania e Israel).

En el impulso de este 175º aniversario del restablecimiento del Patriarcado latino en 1847, que representaba el año 2022, la Orden del Santo Sepulcro, presente en todo el mundo, continúa su misión de acompañar a esta diócesis, apoyándola y acompañando sus esfuerzos en favor de las piedras vivas de Tierra Santa.

Elena Dini



En su exhaustivo informe, el director administrativo del Patriarcado latino, Sami El-Yousef, mostró en particular cómo las donaciones de la Orden han permitido ayudar a más de 20.000 personas en dificultades durante la pandemia, pagar a unos 2.000 empleados de la diócesis de Tierra Santa, manteniendo así a muchas familias, y generando puestos de trabajo para los jóvenes, especialmente en Palestina y Gaza. Se felicitó del entusiasmo mostrado por las Lugartenencias por los pequeños proyectos con una dimensión social y educativa.

Bart McGettrick, Presidente de la Comisión para Tierra Santa, de regreso de Jerusalén quiso dar testimonio de la situación local de gran tensión socio-política y la desesperación que viviría la pobla-

ción si la Orden no estuviera allí para encender constantemente la llama de la esperanza.

Los vicegobernadores De Glutz, Pogge y Mas, a través de sus intervenciones, abrieron un debate sobre las diferentes cuestiones planteadas en los discursos, incluida la de la formación de los futuros miembros. En sus conclusiones, el Gran Maestre destacó el papel de los Piores y Grandes Piores en las Lugartenencias para la formación inicial y permanente de los Caballeros y Damas, exigencia a la que se compromete a lo largo de los meses a través de sus enseñanzas espirituales difundidas por los medios de comunicación de la Orden. Se alegró de la reanudación de las peregrinaciones a Tierra Santa. ■

Reunión de otoño: el don de cada miembro es ante todo un gesto de amor hacia la Iglesia Madre de Jerusalén

Reunidos en el Palazzo della Rovere de Roma, en torno al cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, los miembros del Gran Magisterio celebraron su sesión de otoño el 12 de octubre de 2022, tras una misa en honor de Nuestra Señora de Palestina, celebrada en la iglesia del Santo Spirito de Sassia y presidida por el cardenal Fortunato Frezza.

Antes de la comida amistosa, el Gran Maestre entregó al cardenal Frezza - antiguo Maestro de ceremonias del Gran Magisterio y nombrado cardenal por el Papa durante el último consistorio - la insignia de Caballero de Gran Cruz, agradeciéndole calurosamente el generoso y apreciado servicio que ha prestado a la Orden.

Por la tarde, la reunión de otoño del Gran Magisterio se desarrolló según el orden del día.

El Gobernador General recordó brevemente los momentos más destacados de 2022, como la solemne peregrinación del Gran Maestre a Tierra Santa, la reanudación de los encuentros para las investiduras y las reuniones entre Lugartenencias, tras la pandemia. Insistió, en particular, en la presencia de los Grandes Piores en la próxima Consulta de la Orden, la asamblea general prevista para noviembre de 2023, en compañía de los Lugartenientes, con el fin de profundizar en el tema de la formación espiritual de los miembros. También habló de las obras que se están realizando en el Palazzo, de



Presidida por el Gran Maestre, la misa en honor de Nuestra Señora de Palestina fue celebrada en la iglesia de Santo Spirito in Sassia, cerca del Palazzo della Rovere, sede institucional de la Orden.



las que se hará cargo la nueva empresa hotelera escogida para gestionar parte del edificio en beneficio de la Orden y, por tanto, de Tierra Santa. El embajador Visconti di Modrone también destacó la reciente ampliación de la Orden en Eslovaquia y los planes de implantación en otros países, especialmente en África.

En su discurso, el Patriarca Pizzaballa mencionó varios proyectos pastorales, que consideró importantes, entre ellos el centro pastoral para la Galilea en Haifa y el próximo Vicariato que se creará en Chipre, donde la actividad pastoral está creciendo.

El Tesorero del Gran Magisterio presentó el presupuesto para 2023, confirmando que se pagarán 13,4 millones de euros al Patriarcado latino, gracias a las contribuciones de los miembros. Sami El-Yousef, en nombre del Patriarcado, destacó la importancia del apoyo de la Orden para cubrir los salarios de 2000 empleados de la diócesis de Jerusalén, en Jordania, Palestina, Israel y Chipre.

A continuación, el Gobernador General cedió la palabra al presidente de la Comisión para Tierra Santa, Bart McGettrick, que el pasado mes de septiembre había realizado la primera visita en tres años de la Comisión sobre el terreno. En su opi-

Durante las dos reuniones anuales del Gran Magisterio, el Gobernador General habló en particular de los proyectos de la Orden para implantarse en diferentes países, por ejemplo en África.

nión, algunas Lugartenencias no han comprendido aún la urgencia de la población de Tierra Santa y queda mucho por hacer para incentivar sus donaciones.

Tras el gran debate que siguió a las diferentes intervenciones, con intercambios en línea (varios miembros del Gran Magisterio estaban de hecho conectados virtualmente con el Palazzo della Rovere), el Gran Maestre concluyó los trabajos, insistiendo en el significado eclesiológico del apoyo a Tierra Santa, explicando que el donativo de cada miembro es ante todo un gesto de amor hacia la Iglesia Madre de Jerusalén, una expresión de la profunda fe de los Caballeros y Damas. El texto esencial y fundamental del cardenal Filoni sobre este tema acababa de ser publicado en primera página providencialmente al mismo tiempo por *L'Osservatore Romano* - el periódico oficial de la Santa Sede -, después de haber sido enviado a todos los Lugartenientes y Delegados Magistrales para que lo transmitieran ampliamente a los Priors, a los Grandes Priors y a todos los obispos del mundo. ■

Las reuniones continentales

Los Lugartenientes de Norteamérica reunidos en Pasadena: ¿cómo favorecer el crecimiento de la Orden?

Desde antes del comienzo de la pandemia, el Gobernador General y el Gran Maestre no habían tenido la oportunidad de reunirse presencialmente con los Lugartenientes norteamericanos reunidos de forma colegiada. En efecto, para el cardenal Fernando Filoni, el encuentro de Pasadena (Los Ángeles), del 2 al 4 de junio de 2022, fue la primera ocasión de asistir en América del Norte, al lado del vicesgobernador Tom Pogge, a lo que ya es una tradición consolidada para permitir a los Lugartenientes de la región reunirse, conocerse mejor, intercambiar sobre los temas que interesan a las diferentes realidades locales y compartir buenas prácticas. El Gran Maestre y el Go-

El Gobernador General presentó a los Lugartenientes de Norteamérica los hallazgos arqueológicos realizados durante las obras en curso en el Palazzo della Rovere.

bernador General dedicaron la jornada del 2 de junio a encuentros bilaterales con los Lugartenientes, en particular con los recién nombrados y con los que están a punto de incorporarse a sus funciones. La jornada finalizó con una vigilia de oración en la iglesia de San Andrés y una presentación del Gobernador General sobre los importantes descubrimientos de la época imperial romana y medieval gracias a los trabajos en curso en el Palazzo della Rovere. El segundo día del encuentro por la mañana estuvo dedicado al tema de la espiritualidad, la formación de los candidatos y el papel de la oración, con varias preguntas dirigidas por los participantes al Gran Maestre, el cardenal Filoni. A continuación, el Gobernador General, el Embajador Leonardo Visconti di Modrone, presentó un informe completo sobre la situación administrativa y organizativa de la Orden, subrayando su importante

vitalidad y la reanudación de la actividad tras la pausa debida al Covid. El último día de esta reunión continental de los Lugartenientes norteamericanos se dedicó al intercambio de experiencias sobre las medidas a tener en cuenta para promover el crecimiento de la Orden. Concluyó con una misa celebrada por el cardenal Gran Maestre en la catedral de Nuestra Señora de los Ángeles. ■





Reuniones de los Lugarteniente europeos y de América latina: «padres y formadores», llamados a mostrar paciencia y cercanía a todos los miembros de la Orden

Los Lugartenientes de Europa y América latina se reunieron por videoconferencia bajo la presidencia del Cardenal Gran Maestre los pasados días 22 y 23 de noviembre de 2022 respectivamente. El debate, coordinado por el Gobernador General, se centró en cuestiones de actualidad relativas a la vida de la Orden, proporcionó una actualización de las realidades en Tierra Santa mediante un informe del Director administrativo del Patriarcado latino de Jerusalén, Sami El-Yousef, y un informe del Presidente de la Comisión para Tierra Santa, Bartholomew McGettrick, y dio a los Lugartenientes la oportunidad de informar al Gran Magisterio sobre las actividades locales y de plantear cuestiones para la reflexión común. En la reunión con los Lugartenientes europeos, surgieron varios temas a partir de los informes recibidos antes de la reunión, y el Gobernador General abordó los temas de interés uno tras otro: la preparación de la próxima Consulta, que por primera vez contará con la participación de los Grandes Piores junto a los 65 Lugartenientes de todo el mundo; la reanudación de las peregrinaciones; la aplicación de los nuevos rituales; el impulso dado a la espiritualidad; la búsqueda de nuevos recursos financieros; los proyectos y actividades humanitarias y pastorales; las iniciativas a favor de los jóvenes; los aspectos disciplinarios; el Año Santo 2025 y el papel del clero y los religiosos en la formación y la ayuda espiritual. Algunos de estos temas también se abordaron con claridad al día siguiente en la reunión con los lugartenientes latinoamericanos, con especial atención al proyecto de expansión de la Orden en este «gran continente

cristiano» donde existe un fuerte «potencial que el continente puede expresar», según las palabras del Gobernador General. En Europa, el Gran Prior de la nueva Delegación Magistral para Eslovaquia se unió a la reunión, mientras que en América latina, el Vicegobernador Enric Mas anunció el objetivo para 2023 -sobre la base de los contactos ya establecidos en los últimos meses-, de ver la creación de Delegaciones Magistrales en Ecuador, Panamá y la República Dominicana. Se están manteniendo conversaciones con otros países de la región (Perú, Paraguay y otros estados de Brasil).

Después, al reflexionar sobre la misión y la identidad de los Caballeros y Damas, el Gobernador General recordó que «nuestra Orden debe mirar más al futuro que al pasado. Nuestras nobles tradiciones deben alentarnos a enfatizar el aspecto caritativo de nuestro trabajo. La tradición no es sinónimo de inmovilidad: al contrario, la tradición es la búsqueda, a través de nuestras raíces, de nuevas ideas y propuestas para afrontar mejor los retos del presente y del futuro». En ambas reuniones, los participantes expresaron su gran satisfacción por el texto del Gran Maestre sobre el significado eclesiológico del apoyo a Tierra Santa, que ha sido ampliamente distribuido a Lugartenencias, diócesis y conferencias episcopales. En su conclusión, el cardenal Filoni, Gran Maestre, destacó, entre otras cosas, la importancia del papel de los Lugartenientes, recordando que son «padres y formadores dentro de las Lugartenencias» y que están llamados a mostrar paciencia y cercanía a todos los miembros de la Orden, incluso en situaciones problemáticas. ■

Hacia la Asamblea General de los Lugartenientes de la Orden: la Consulta 2023

*Entrevista con el Gobernador General,
Leonardo Visconti di Modrone*

¿Cómo se prepara la próxima Consulta de la Orden? ¿Cuál es el objetivo de este encuentro entre Lugartenientes de todo el mundo?

La Consulta es como una Asamblea general: todos los Lugartenientes se reúnen y comparan su manera de hacer las cosas. Muchos de ellos se reúnen por primera vez y vienen de países muy lejanos. Pienso, por ejemplo, en los Lugartenientes de Australia y del Pacífico, o en los de América latina, que han sufrido más que otros el alejamiento causado por la pandemia. Es una oportunidad para ellos no solo de escuchar de boca del Gran Maestre cuál es la evolución de nuestra Institución y qué programas queremos llevar a cabo, sino también de conocerse, de intercambiar conocimientos y experiencias. En una palabra, vivir juntos, en un clima de fraternidad, el espíritu de la Orden. Muchos de ellos se marcharán habiendo hecho nuevas amistades, que luego crecerán y se fortalecerán.

Para los europeos o norteamericanos, las oportunidades de reunirse son más frecuentes, y las visitas e invitaciones recíprocas se ven facilitadas por las cortas distancias. Pero para los que vienen de más lejos, la Consulta representa una oportunidad única de poder, al menos una vez en su mandato, acercarse a los hermanos que de otro modo nunca conocerían.

Soy un gran partidario del diálogo y del intercambio de experiencias: veo los beneficios de estas oportunidades de encuentro entre grupos de Lugartenientes que comparten lengua, cultura y tradiciones, intercambios que promuevo constantemente y que siempre dan sus frutos.

Pero más allá de este aspecto, está la necesidad de promover la unidad de la Orden, sobre todo después de la experiencia de Covid, que tanto ha cambiado nuestro modo de vida y nuestras relaciones. Es necesario unificar, respetando las tradiciones locales, la manera de vivir plena y fraternalmen-

te la experiencia de pertenecer a la Orden del Santo Sepulcro, de rezar juntos con una sola voz. Recordemos que somos una Orden a la que no entramos por méritos, sino porque voluntariamente hemos pedido pertenecer a ella, aceptando su espíritu y obligaciones, y comprometiéndonos con su contenido espiritual y caritativo. Por eso el cardenal Gran Maestre ha elegido la formación como tema de esta Consulta: para que, a través de una visión común de la formación, haya unidad de propósitos y se cumpla plenamente el mandato que se nos ha confiado.

La formación de los miembros de la Orden es, por tanto, el tema importante de la Consulta. No hablamos solo de formación espiritual. ¿Cuáles son los aspectos de la formación que se abordarán?

La formación se divide en etapas sucesivas pero, si se quiere, integradas en un único objetivo. En general, el mayor esfuerzo de formación se dedica a la fase preparatoria del candidato para su ingreso en la Orden. Es evidente que se trata de un momento importante para comprender si las motivaciones que subyacen a la petición de ser acogido en la Orden son sinceras y si el candidato ha comprendido plenamente el compromiso que asume.

Pero la continuidad de la formación del Caballero y de la Dama que se comprometen con la Orden no es menos importante para mantener la llama original que determinó su ingreso en la Orden, y para asegurar que elementos negativos en sus vidas no les debiliten o alejen de su compromiso inicial.

Por último, la formación de quienes están llama-



dos a asumir funciones en la jerarquía de la Orden, y que a su vez deben conferirles, es igualmente esencial. Deben ser conscientes de las responsabilidades que conlleva todo ascenso, de la necesidad de ser ejemplo y guía para sus hermanos y, sobre todo, de no ceder a la tentación de perseguir ambiciones vanas. Cualquier asignación conlleva una enorme carga de responsabilidad, incluidas las opciones operativas, especialmente en una estructura piramidal como la de la Iglesia y la Orden, en la que la asignación de tareas no es el resultado de un proceso electivo, sino de una asignación desde arriba, y en la que las opciones pueden ser -como es deseable- fruto de una consulta, pero son esencialmente responsabilidad exclusiva de quien las asume.

Los Grandes Piores van a estar invitados excepcionalmente a esta Consulta. ¿Cómo piensa articular sus intervenciones en relación con las de los Lugartenientes y cómo piensa favorecer los intercambios entre ellos?

La Consulta -repito- es la Asamblea general de los Lugartenientes, es decir, de los responsables de las distintas estructuras periféricas de una Orden que es laica. La Lugartenencia no es un barco con dos capitanes. La dirección de la Lugartenencia de una Orden laica corresponde al Lugarteniente. El papel de los Grandes Piores, tal co-

Los participantes en la Consulta de 2018 recibidos por el papa Francisco en el Vaticano.

mo lo definen los Estatutos, es asistir al Lugarteniente y colaborar con él en la dirección espiritual de la Lugartenencia, coordinando también las actividades de los priores de sección y de delegación. Un importante papel de apoyo, por tanto, a la tarea de responsabilidad directa que recae exclusivamente en el Lugarteniente, y que presupone una armonía en el respeto de sus respectivos papeles. Esta armonía a veces falta. La experiencia ha demostrado que el diálogo puede ser difícil, ya que el Gran Prior, debido a su misión principal como obispo o arzobispo de una diócesis importante, en algunos casos con rango de cardenal, tiene poco tiempo para dedicarse a las cuestiones espirituales de la Lugartenencia. En otros casos, no consigue establecer un diálogo constructivo con el Lugarteniente por diversas razones, que pueden atribuirse generalmente a una percepción errónea de la tarea mutua o a una falta de comprensión personal. De ahí la necesidad de implicar a los Grandes Piores en el debate de la asamblea para centrarse en los diferentes problemas de gestión de una Lugartenencia. Será interesante implicarles en el debate sobre la cuestión de la formación, ejercicio que necesita una aportación espiritual, específica a la figura del Gran Prior.

Tras la última Consulta de 2018, han entrado en vigor los nuevos Estatutos y el nuevo Ritual, y se está redactando un nuevo Reglamento. ¿Cómo se evaluarán estos textos importantes durante la Consulta 2023?

La última Consulta, aunque no dio lugar a un documento final, dio un impulso significativo a la reflexión sobre las nuevas normas que rigen actualmente la Orden. Tras la aprobación por el Santo Padre de los nuevos Estatutos, que hacen hincapié, más que los antiguos, en el aspecto espiritual de la pertenencia a la Orden, se ha elaborado un nuevo Ritual para las celebraciones: refleja este aspecto, lo aplica a la liturgia y es fruto de una profunda reflexión y de una amplia consulta.

En la actualidad, los responsables de la Orden se encargan de redactar el Reglamento general, que complementa los Estatutos y pretende ser, en cierto mo-



do, su regla de aplicación. En este trabajo de redacción, también hemos podido utilizar todas las reflexiones surgidas de la última Consulta sobre las normas que cada Lugarteniente está llamado a aplicar en su trabajo diario. Este trabajo, hábilmente recogido y coordinado en su momento por el Lugarteniente General, bajo mandato especial del Gran Maestre, alimentará el Reglamento general, que espero pueda estar finalizado a tiempo para la Consulta de 2023, de modo que ya entonces pueda hacerse una evaluación. No obstante, está previsto que el Reglamento general entre en vigor tras un periodo de aplicación *ad experimentum*, durante el cual también podrán proponerse modificaciones o añadidos.

Desde que usted asumió el cargo de Gobernador General, la Orden del Santo Sepulcro es más conocida, no solo en los medios de comunicación, sino también en el mundo diplomático. ¿Cuáles son sus planes de futuro para desarrollar esta dimensión de las relaciones exteriores, también con vistas al Jubileo de 2025?

Somos una Orden que debe valerse hoy de los medios de comunicación más modernos para darnos a conocer a nosotros mismos y a nuestra labor en Tierra Santa. Por eso he tratado de ampliar las relaciones exteriores, aprovechando también la experiencia adquirida en más de cuarenta años de actividad diplomática al servicio de mi país. Es también en este contexto en el que se inscribe el proyecto de desarrollo del Palazzo della Rovere, un magnífico edificio del siglo XVI donado por el Papa a la Orden, que me gusta comparar con uno de los talentos de la famosa parábola del Evangelio. Es nuestro deber hacer fructificar lo mejor posible este «talento», como fiel servidor del Evangelio, por el bien de la Iglesia y de Tierra Santa, trabajando obviamente con la máxima transparencia y bajo la atenta mirada de los órganos de control del Vaticano, conscientes de la responsabilidad que se nos ha confiado. El Jubileo de 2025 es una etapa importante para muchas de nuestras iniciativas destinadas a dar a conocer mejor la Orden a los miles de peregrinos que vendrán a Roma.

Entrevista realizada por François Vayne

Renovación de mandatos y nombramientos

Jean-Pierre de Glutz, Vicegobernador para Europa



El cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro, ha firmado un decreto por el que se prorroga por cuatro años el mandato de Jean-Pierre de Glutz como Vicegobernador General para Europa, a partir del uno de enero de 2023. Los mandatos de los responsables de la Orden son renovables una sola vez, tal y como prevén los Estatutos. Banquero de profesión, el Vicegobernador General para Europa es también Lugarteniente de Honor de la Lugartenencia para Suiza. Le damos la enhorabuena y le deseamos lo mejor a Jean-Pierre de Glutz.

Un nuevo Maestro de ceremonias para el Gran Magisterio



Por decreto del uno de enero de 2023, el Gran Maestre nombró a Mons. Adriano Paccanelli Maestro de Ceremonias de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

Nacido el 8 de julio de 1950 en Casatenovo (provincia de Lecco, archidiócesis de Milán, Italia), licenciado en Teología dogmática y Derecho canónico, Mons. Adriano Paccanelli fue ordenado sacerdote el 11 de junio de 1977.

Primero fue coadjutor y después fue nombrado secretario y Maestro de ceremonias del obispo de Alessandria, Mons. Ferdinando Maggioni (1980-1989).

Fue oficial de la Secretaría de Estado de Su Santidad de 1990 a 2019, y también se convirtió en Maestro de las celebraciones litúrgicas en la basílica pontificia de Santa María la Mayor de 1990 a 2022. En 1995 fundó el Colle-

gium Liberianum, una asociación creada en el seno de la basílica pontificia de Santa María la Mayor, bajo los auspicios del difunto cardenal arcipreste Ugo Poletti, para prestar un servicio litúrgico y protocolario; este servicio lo prestan unos cincuenta laicos, hombres y mujeres, todavía activos hoy, algunos de los cuales se han incorporado a nuestra Orden como Caballeros y Damas.

En 1998, mediante un decreto *motu proprio* firmado por el difunto cardenal Carlo Furno, entonces Gran Maestro de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, fue nombrado Caballero de la Orden, y posteriormente Comendador en 2002.

En el año 2000, el papa Juan Pablo II le nombró Coadjutor del Capítulo de Santa María la Mayor. Monseñor Paccanelli es Capellán de Su Santidad desde 1996, Prelado de Honor de Su Santidad desde 2006, y actualmente secretario de la Fundación Vaticana *Diffusione Amore Misericordioso di Gesù*, cuya misión es trabajar en los campos religioso, social y caritativo, en particular ayudando a construir iglesias, escuelas y hospitales.

Es Maestro de Ceremonias de la Lugartenencia para Italia central y miembro de la academia arqueológica italiana (*Accademia Archeologica Italiana*).

Thomas Standish, nuevo miembro del Gran Magisterio

El cardenal Gran Maestro procedió al nombramiento de Tom Standish, Caballero de Gran Cruz de la Orden del Santo Sepulcro, como miembro del Gran Magisterio el uno de enero de 2023. Nacido en 1949 en Houston, Texas, Tom Standish siempre ha vivido en esta ciudad. Se licenció en ingeniería y después trabajó como experto en sistemas de control eléctrico en *Center Point Energy*, donde fue presidente de 1999 a 2015. Ingresó en la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén en el 2000 y fue elevado al rango de Caballero Gran Cruz en 2011. Fue Lugarteniente en una de las mayores Lugartenencias de Norteamérica, USA Southwestern, de 2015 a 2022. Casado con Joyce Standish, es padre de tres hijos y abuelo de ocho nietos. ■



Adiós al Vicegobernador general Paul Bartley y nombramiento de su sucesor - John Secker - para Asia, Australia y el Pacífico

El cardenal Gran Maestro y todos los miembros del Gran Magisterio se han enterado con profunda tristeza de la defunción del Vicegobernador General Paul Bartley, que falleció tras una larga enfermedad el viernes 2 de diciembre de 2022 en Brisbane, Australia. Eminente médico licenciado con honores por la Universidad de Queensland, especializado en endocrinología, había servido en la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén como Lugarteniente de Queensland Australia, antes de ser nombrado Vicegobernador General encargado de los Estados de Asia y el Pacífico. Será recordado con profunda simpatía y afecto.



En enero de 2023, el cardenal Gran Maestro ha nombrado al actual Lugarteniente honorario de Australia - Nueva Gales del Sur, John Secker, como nuevo Vicegobernador para Asia, Australia y el Pacífico.

Fue admitido en la Orden en 1995, cuando se creó la Lugartenencia de Australia - Nueva Gales del Sur. Fue nombrado Secretario de la Lugartenencia en 2004 y posteriormente ocupó el cargo de Lugarteniente de 2008 a 2016. Nacido en Inglaterra y educado en Londres, John Secker comenzó su carrera bancaria en Gran Bretaña en 1964 y se trasladó a Australia en 1982. Casado con Philippa Kenny en 1970, enviudó en 2005 y se volvió a casar con Jai Milward en 2010, tiene dos hijas de su primer matrimonio y un hijo adoptivo del segundo, así como cuatro nietos.





GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Ecuestres Pontificias
Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Los 175 años del Patriarcado y de la restauración de la Orden



Un aniversario que no hay que olvidar: Nulla Celebrior

«**P**ara los cristianos, no hay ciudad más famosa, ni región más conocida que la ciudad de Jerusalén y Palestina». Con estas palabras comenzaba el beato papa Pío IX, «*a perpetua memoria*», su Carta apostólica *Nulla Celebrior*, en la que el 23 de julio de 1847, tras una larga y cuidadosa reflexión, decidía restaurar («*restituimus*») el Patriarcado y la jurisdicción del Patriarca latino de Jerusalén y Tierra Santa. El Papa, tras recordar el carácter sagrado de los lugares de la vida y muerte del Señor y su veneración por parte de los cristianos, precisa que ya el Concilio de Nicea (en el año 325 d.C.), en el canon 7, había decretado que en todas partes se tuviera en gran honor al obispo de Jerusalén y a su Iglesia [Jerusalén sería erigida como sede del Patriarcado más tarde, durante el Concilio de Calcedonia (en el año 451 d.C.)]. Añade que después de largos y graves acontecimientos históricos, cuando los príncipes europeos [en el siglo XI] liberaron Jerusalén y establecieron allí un Reino, la Sede Apostólica comenzó a nombrar Patriarcas latinos [para diferenciarlos de los Patriarcas griegos a causa del cisma de 1054; hasta entonces, el Patriarca griego estaba en comunión con Roma]. La institución del Patriarcado latino fue confirmada posteriormente por el Concilio de Letrán IV en tiempos de Inocencio III (en 1215). Otros acontecimientos históricos -escribe el Papa- impidieron pronto a los Patriarcas latinos ejercer su ministerio pastoral en Tierra Santa, por lo que los Romanos Pontífices,

sin interrumpir su nombramiento, les dispensaron de residir allí. Ahora bien, el Sumo Pontífice, considerando las necesidades de la religión y las necesidades pastorales, habiendo tenido el deseo, desde el momento de su acceso a la Cátedra de Pedro, de restaurar la antigua Sede de Jerusalén, confortado por los Padres cardenales y confiado en la gracia divina, en el segundo año de su pontificado con la autoridad que le es propia, pretendía reconstituir el Patriarcado de Tierra Santa con la obligación de residencia del propio Patriarca, al que encomendaba el cuidado pastoral de los fieles y peregrinos, hasta entonces confiado a los franciscanos, así como todo lo que decidiera la Congregación de Propaganda Fide [de la que dependía el territorio en ese momento; Poco después, ese mismo año, el Papa nombró a Giuseppe Valerga como nuevo patriarca latino de Jerusalén]. A la carta papal le siguió la Instrucción (10 de diciembre de 1847) de la misma Congregación, que en su artículo 8 hablaba de los «Caballeros del Santo Sepulcro» y estipulaba que estaban bajo la autoridad del Patriarca latino, tanto para la concesión de honores como para la recaudación de ayudas económicas, que debían ingresar en el fondo de limosnas destinado al mantenimiento de Tierra Santa.

Me complace recordar esta página histórica sobre los dos documentos en el 175º aniversario de su publicación; nos recuerdan igualmente un momento muy importante en la vida de nuestra Orden. La razón y la memoria histórica nos permiten no solo reflexionar sobre el pasado, sino también revivir el amor que



la Orden del Santo Sepulcro tiene por la Iglesia Madre de Jerusalén, así como su solicitud y vínculo moral que se remonta a los tiempos apostólicos, cuando el apóstol Pablo, en una época de grandes calamidades, persecuciones y hambrunas, pidió a las comunidades de Antioquía, Grecia, Galacia y Macedonia que se acordaran de los «santos» (es decir, de los cristianos) de Jerusalén y organizaran colectas, que el propio apóstol calificó más tarde de

extremadamente generosas. La Orden todavía pretende cumplir este compromiso hoy apelando a la munificencia de los Caballeros y Damas de todo el mundo que, durante su peregrinación a Tierra Santa, podrán visitar algunas de las organizaciones benéficas que apoyan. La caridad no se extingue, es un fuego eterno que tiene su origen en el corazón de Cristo resucitado.

Fernando Cardenal Filoni

Los seminarios son una realidad esencial en la vida de cada diócesis

Entrevista con el rector del seminario de Beit Jala

La percepción que aún tenemos desde fuera es que los seminarios son estructuras que no evolucionan y tienen un mandato perenne. El P. Bernard Poggi, rector del seminario de Beit Jala, nos ha ayudado a ver cómo tradición e innovación se dan la mano en la labor crucial de acompañar a los futuros sacerdotes en el discernimiento de su camino y en la preparación de su itinerario.

La nueva *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* (el don de la vocación sacerdotal) ha tenido un impacto considerable en la forma en que el Seminario de la diócesis de Jerusalén se ve a sí mismo y ha reajustado su marco pedagógico.

El P. Poggi explica: «De acuerdo con la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*, promulgada en la fiesta de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre de 2016), nuestro enfoque sobre cómo se proporciona la formación ha cambiado. Se ha pasado de centrarse en cuatro aspectos principales (académico, espiritual, humano y pastoral) a aplicar la formación en cuatro etapas: la etapa propedéutica, la etapa de los estudios filosóficos (o discipulado), la etapa de los estudios teológicos (o configuración



El cardenal Filoni saludando a los seminaristas del Patriarcado latino y a sus profesores en mayo de 2022.

con Cristo) y, por último, la etapa pastoral (o síntesis vocacional)».

El énfasis puesto en la formación integral ha configurado el modo en que el Seminario acompaña a estos jóvenes en su camino hacia el sacerdocio. Aunque cada paso tiene su propio énfasis, el proceso es un todo. En este camino, la Orden del Santo Sepulcro apoya discretamente los esfuerzos y el trabajo de esta institución clave de la Iglesia en Jerusalén con una contribu-

ción mensual de unos 60.000 dólares y se mantiene muy cercana tanto a los seminaristas como a los formadores de los sacerdotes que allí ejercen su ministerio.

Durante la etapa propedéutica, nos dice el padre Poggi, «hay un énfasis humano-espiritual; un tiempo de búsqueda del Señor: *quaerere domini*. En esto, el año está fuertemente centrado en el discernimiento vocacional, en el conocimiento de uno mismo y en cómo vivir una auténtica espiritualidad católica».

La etapa de estudios filosóficos «es constitutiva para ayudar a responder a las preguntas más fundamentales, como las relativas a la existencia, la razón, el conocimiento, los valores, la mente y el lenguaje. Este periodo también está diseñado para ayudar al alumno a comprender la metodología científica del estudio y la investigación en este campo», añade.

Durante la etapa de los estudios teológicos, «se hace necesario que el seminarista se centre en configurarse aún más a imagen de Cristo, *in persona*

Christi». Este período ofrece una mayor instrucción teológica y, explica el P. Poggi, «es durante esta etapa cuando enviamos a nuestros estudiantes durante un año al Seminario de San José en Yonkers, Nueva York. Además de los cursos que siguen en Estados Unidos, los seminaristas toman conciencia de la manera en que funciona la Iglesia en otras partes del mundo. Allí conocen una realidad pastoral muy diferente».

Por último la etapa pastoral, que es la de la «síntesis vocacional». Ésta ayuda a los seminaristas a comprender concretamente lo que ocurre en la vida cotidiana de un sacerdote y «cómo trabajar con los párrocos en las actividades parroquiales, estableciendo y siguiendo planes pastorales, relacionándose con los jóvenes, organizando las misas dominicales y los ministerios asociados, como el canto litúrgico, el servicio del altar, etc.», concluye el rector del seminario.

El seminario mayor cuenta actualmente con 20 seminaristas (17 para el Patriarcado latino y 3 para los melquitas de la archidiócesis de Akko) que se

De Estados Unidos, una llamada a servir a la comunidad árabo-católica

Testimonio de vida del P. Bernard Poggi

«**N**ací en la región de la bahía de San Francisco en 1980. A los 5 años tuve leucemia; esta experiencia fue muy formativa para mi vida futura. Fue en la época de mi enfermedad cuando mi abuela materna también tuvo cáncer (mieloma múltiple). Vi en ella que cuando se está enfermo hay una especie de entrega a Dios, pero al mismo tiempo una fuerza y un vigor para superar la enfermedad. Pasé tres años de quimioterapia en el hospital infantil de Stanford. Esta enfermedad realmente marcó el final de mi infancia; no podía correr con mis amigos porque mis huesos estaban débiles, no podía nadar porque enfermaba con mucha facilidad, etc.

Fue durante esta experiencia cuando me di cuenta de que quería dar mi vida para ayudar a los demás. No estaba seguro de qué camino tomar, así que al acabar el instituto estudié fisiología; quería ser médico. Era, y hasta cierto punto sigue siendo, una pasión para mí ayudar a la gente a sentirse mejor. Mientras estu-



El P. Poggi (en el centro, a la derecha del cardenal Filoni) dio la bienvenida al Gran Maestre y a los responsables de la Orden con motivo de su visita al seminario de Beit Jala.



encuentran en distintas etapas de su formación. El equipo está compuesto por el rector, el P. Bernard Poggi, y otros cuatro sacerdotes formadores. Este equipo también acompaña a «23 seminaristas que estaban en el seminario menor, cerrado desde el comienzo de la pandemia. Ahora viven con sus fami-

lias y están acompañados por el director de las vocaciones, que les visita de vez en cuando para asegurarse de que las cosas les van bien», añade el padre Poggi.

Hablando en términos más generales sobre la misión del seminario, el rector dice: «Me gusta uti-

diaba en la universidad del Estado de San Francisco, fui el secretario del párroco de los católicos árabes del norte de California. Al ver el trabajo de este sacerdote y su entrega al servicio de la comunidad, me di cuenta de que, del mismo modo que un médico ayuda a una persona a curarse, lo mismo hace un sacerdote. Comprendí de verdad que, por muy buena que sea la medicina como práctica, siempre será necesario ayudar a preparar a la gente para encontrarse con Dios. Con el tiempo, mi papel con el sacerdote se hizo cada vez menos administrativo y cada vez más espiritual/pastoral.

Me licencié en la universidad e hice tres años de investigación en el campo de la endocrinología. Luego vine a Tierra Santa por primera vez en 2007, para la boda de un amigo. Durante mi estancia en Tierra Santa me di cuenta de lo mucho que la Iglesia hacía por la sociedad y decidí venir al seminario de Beit Jala donde trabajo actualmente. Dejé Estados Unidos y entré en el seminario en 2010. Me ordené en el 2014 y luego me destinaron a servir a los católicos árabes en el norte de California, sustituyendo al sacerdote al que había ayudado durante mucho tiempo.

Mientras era párroco en la bahía de San Francisco, cursé estudios de postgrado en teología sistemática en la Escuela Jesuita de Teología de Berkeley (el centro de teología de los jesuitas). Después de recibir mi "STL" (diploma de teología), fui llamado de nuevo por el Patriarca actual para servir en el seminario bajo la hábil dirección del P. Yacoub Rafidi, con quien trabajé durante tres años. Actualmente estoy por segundo año al servicio del seminario como rector.

Como rector del seminario, no sólo siento una gran responsabilidad, sino también un sentimiento de gratitud. Siempre se dice que antes de que el formador del seminario empiece a formar a otros, termina

lizar la analogía entre la vida en el seminario y el compromiso matrimonial. Intentamos que el camino sea lo más claro posible, y el objetivo es inequívoco: estos jóvenes quieren ser sacerdotes. Antes, tienen que superar varias dificultades. El camino puede compararse a un camino por el que se anda, a lo largo del cual se encuentran rosas y espinas. Por nuestra parte, intentamos ayudar al seminarista a tomar conciencia de cuál es la voluntad de Dios en su vida y hacemos todo lo posible por darle la educación y la formación necesarias para que tenga éxito en su misión».

En otoño de 2022, el seminario de Beit Jala recibió -como cada año- la visita del Patriarca, Mons. Pizzaballa. Esta visita puede considerarse como una visita canónica durante la cual, explica el padre Poggi, «el Patriarca vive con nosotros nuestra vida diaria, sin un “programa especial”. Se reúne con todos en la casa, escucha atentamente a los demás y da instrucciones a todos. Luego se reúne con los formadores y les da una especie de consenso de su visita. Juntos fijamos algunos objetivos o elementos para trabajar durante el año siguiente».

Para el curso 2022-2023, Su Beatitud ha pedido al equipo de formadores que se centre en dos cosas de las que nos habla el P. Poggi: «La primera es la calidad de la formación que ofrecemos. La segunda es abrir el seminario a los laicos. Quiere que el seminario sea un lugar de catequesis, además de un

lugar de formación. En respuesta a este objetivo, nos hemos centrado en la apertura del seminario a toda la comunidad de Palestina e Israel».

Así, el corazón palpitante de la diócesis en términos de formación de la Iglesia local no sólo será un lugar donde los seminaristas crezcan en sus decisiones de vida, sino también un lugar donde el pueblo de Dios pueda venir a beber del manantial de la vida espiritual. Es maravilloso saber que, «en el último año, como cuenta con emoción el P. Poggi, hemos recibido a más de cuarenta grupos de parroquias católicas de Israel y Palestina que han venido a visitarnos y a pasar una temporada en el seminario. Tenemos la oportunidad de ofrecerles jornadas de reflexión, conferencias y encuentros con los seminaristas, pero también es una oportunidad para ellos de evadirse de la vida cotidiana. De este modo, el seminario se convierte en un lugar donde los fieles pueden venir a descubrir la riqueza de nuestra fe y de nuestra vida enraizada en Cristo».

Ahora que acabamos de celebrar el 170 aniversario de esta institución, desde que el patriarca Giuseppe Valerga fundó el seminario en diciembre de 1852, recordamos con gratitud su visión católica de formar a cristianos árabes locales y a jóvenes llegados del extranjero para convertirse en sacerdotes diocesanos de la diócesis patriarcal de Jerusalén, y seguimos rezando por ello.

Elena Dini

su propia formación. Después de cuatro años fuera del seminario, como párroco, el horario y el orden que nos enseñan en el seminario empiezan a ser cosa del pasado. Encontrar este orden ha sido una bendición en mi vida como sacerdote. Además, ayudar a formar a la próxima generación de sacerdotes para Tierra Santa es un gran honor. Veo en ellos muchas promesas, quieren hacer de la Iglesia el mejor “lugar” posible para encontrarse con el Señor y con los demás.

Como sacerdotes del Patriarcado, estamos muy vinculados a la Orden del Santo Sepulcro. Tan pronto como se publicó la Carta apostólica *Nulla Celebrior* y se restauró la Sede patriarcal en Jerusalén, el papa Pío IX, como Patriarca residencial, reorganizó la Orden del Santo Sepulcro. Para nosotros, por tanto, el vínculo entre el Patriarcado y los Caballeros no es secundario, es parte integrante de nuestra identidad. Existe una complementariedad entre la labor de la Orden y la del Patriarcado.

Algunos se preguntan por qué debería existir una Orden específicamente para apoyar la labor del Patriarcado, y por qué no otras. Creo que esto tiene su origen en la época de san Pablo, quien, tras abandonar físicamente Jerusalén, siguió comprometido con la misión de los “santos de Jerusalén” (Romanos 15,26). Para él, el proyecto de la Iglesia de Jerusalén, Madre de todas las Iglesias, era de gran importancia; incluso llegó a arriesgar la alienación de las Iglesias que había fundado para atender las necesidades de la cristiandad en Tierra Santa. La Orden representa para nosotros la misma “preocupación” que la Iglesia universal tiene por la Iglesia Madre. Temo que con el tiempo esta “preocupación” disminuya, y también soy consciente de que responder a la iniciativa de la Orden sigue siendo lo mejor para nosotros como Iglesia local».

Dos seminaristas comparten su experiencia

El seminarista Jiries Khalil comparte su camino espiritual

«Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones».

(Libro de Jeremías 1-5)

Me llamo Jiries Majed Abu Khalil. Tengo 21 años y nací el 17 de mayo de 2001. Soy originario de Jifna, un pequeño pueblo cerca de Ramala, en Cisjordania, pero mi familia se trasladó a Jerusalén hace ocho años.

Mi llamada a entrar en el seminario se hizo más fuerte después de recibir el sacramento de la Confirmación el 17 de mayo de 2013. Al final de la misa, el obispo me ofreció entrar en el seminario si lo deseaba. Lo pensé mucho ya que sabía que no sería una decisión fácil de tomar. Finalmente tomé la decisión de probar esta vida ingresando en el seminario menor para poder aprender más sobre Jesús, sobre la vocación y sobre el Patriarcado al que pertenezco.

Ingresé al seminario menor en 2014. Al terminar mis estudios, me quedé aquí y entré en el año propedéutico para saber si mi vocación era servir a Dios como sacerdote o servirle como simple creyente.

Después de este año propedéutico y de dos años de filosofía, estaba seguro de mi vocación y tomé la decisión de hacerme sacerdote. Para mí, la voz del obispo en aquel momento era la voz del Espíritu Santo que me llamaba a ser siervo de Dios. Como

dice el versículo citado anteriormente (*Jeremías 1-5*), siento que mi misión en la vida ya estaba decidida desde el día de mi concepción en el vientre de mi madre. El día en que recibí el sacramento de la Confirmación y sentí mi vocación por primera vez fue también el día en que cumplí 12 años.



Por eso siento que fui llamado a ser siervo de Dios el día de mi nacimiento, el 17 de mayo.

Finalmente, espero llegar a ser un buen sacerdote, y un buen pastor. Así que os pido que recéis por mí durante este tiempo de camino para llegar a ser lo que Dios quiere que sea. Muchas gracias.

* * *

«Esta vida me ha acercado de Dios», afirma Salameh Azar, seminarista

Me llamo Salameh Azar. Tengo 23 años, soy palestino y vengo de la ciudad de Beit Jala, donde se encuentra el seminario. Actualmente estoy en mi segundo año de filosofía.

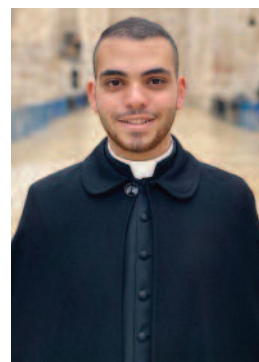
Entré en el seminario hace tres años, después de dos años en la Universidad de Belén. Dejé la universidad porque sentí que Dios quería que hiciera otra cosa con mi vida.

No me sentí fuera de lugar cuando entré en el seminario. La razón principal es que desde mi infancia me sentía muy unido a la Iglesia y a su misión. Por supuesto, tomar esta decisión no fue fácil, sobre todo porque mi madre no estaba muy de acuerdo. Ella depende mucho de mí porque soy el hijo mayor.

Aunque me acostumbré rápidamente a mi nueva vida en el seminario, esto no significa que esté exenta de desafíos. Lo más difícil es la estricta rutina. Sin embargo, también encuentro esta vida muy gratificante. Lo más importante es que me ha acercado de Dios.

Mi vocación es ahora más clara, y esto me da la mayor tranquilidad de espíritu que necesito, sabiendo que estoy en el lugar correcto. Me siento más en sintonía con mi yo interior y con Dios, por dentro y por fuera.

En el futuro, aspiro a ser un sacerdote con una nueva visión que me ayude a estar más cerca de las experiencias y luchas de la gente, siguiendo el ejemplo de Jesucristo. ■



Los proyectos de la Orden en relación con el Patriarcado latino

Algunos proyectos apoyados por la Orden del Santo Sepulcro en Tierra Santa y concluidos en 2022

A petición del Patriarcado latino de Jerusalén, la Orden tiene la misión de apoyar la realización de numerosos proyectos, grandes y pequeños, en Tierra Santa. Este artículo presenta un resumen de los proyectos realizados en 2022, gracias a las contribuciones de las Lugartenencias de todo el mundo, transmitidas a través del Gran Magisterio. Estas obras, una vez terminadas, contribuyen a ayudar a nuestros hermanos y hermanas de esta parte del mundo a llevar una vida mejor.

Si echamos la vista atrás al año pasado, aunque la pandemia de Covid-19 está menos extendida, lo que permite reanudar con normalidad los viajes internacionales, otros factores han tenido efectos desestabilizadores en el mundo. En primer lugar, la guerra de Ucrania, que ha causado un gran número de víctimas, ha provocado aumentos en el coste de muchos productos y servicios básicos, que en Tierra Santa han sido del orden del 10% en algunos casos y de hasta el 20% en otros.

La inflación también aumentó y las tasas de desempleo siguieron siendo elevadas en Jordania y Palestina, donde continuaron superando el 20% (con más del 50% en Gaza), frente a sólo el 5% en Israel.

Por tanto, la demanda del fondo de ayuda humanitaria siguió siendo muy elevada. La distribución de medicamentos, las intervenciones médicas para los más necesitados, el apoyo escolar y la asistencia social no cesaron y el número de beneficiarios sigue siendo elevado.

Hay que añadir a esto los programas de creación de empleo en Gaza, el apoyo a los refugiados ira-

quíes en Jordania y el fondo para Jerusalén Este, que siguió ayudando a muchas familias a lo largo del año.

En concreto, la creación de empleo en Gaza ha proporcionado trabajo a más de un centenar de jóvenes en tres años gracias al financiamiento de la Orden. La buena noticia en Gaza es que unas sesenta y cinco personas que se beneficiaron de anteriores convocatorias tienen ahora empleos permanentes y autosuficientes.

El apoyo a los refugiados iraquíes también se mantuvo durante el año, beneficiando a 17.000 refugiados, entre ellos 12.000 cristianos.

En cuanto al fondo de Jerusalén Este, la demanda ha aumentado con el endurecimiento de las restricciones a las familias que solicitan la reagrupación familiar.



Durante el año, se hicieron esfuerzos para progresar hacia programas de capacitación más sostenibles. Se diseñaron algunos programas creativos para ayudar a los beneficiarios a ser autosuficientes, como los programas para mujeres y jóvenes, que mejoraron sus competencias enseñándoles un oficio y permitiéndoles generar ingresos para su manutención y la de sus familias.

En este campo, el programa de desarrollo de competencias y orientación profesional AFAQ (Horizontes), puesto en marcha en cooperación con la Universidad de Belén, ha tenido mucho éxito.

PROYECTOS DE APOYO A LAS ACTIVIDADES PASTORALES

Gracias a la reducción gradual de las restricciones a las actividades de grupo, las actividades pastorales han conocido un aumento positivo durante el año. Entre las actividades más significativas cabe destacar la reanudación

de los campamentos de verano tras una pausa de dos años, así como el aumento de las actividades de la capellanía para jóvenes y de los scouts. También se reanudaron los retiros espirituales y aumentaron las actividades de las oficinas de cate-

quisis y liturgia. En este marco, se llevaron a cabo varios proyectos de servicio, renovación y seguridad para ofrecer un entorno seguro, acogedor y confortable a los beneficiarios.

Adquisición de un nuevo monovolumen para apoyar las actividades de la pastoral de los jóvenes

La Juventud Estudiantil Cristiana (JEC) de Jordania necesitaba un vehículo fiable para transportar a sus miembros de ida y vuelta a las diversas actividades que organiza, como cursos de formación, talleres, encuentros espirituales, campamentos, actividades deportivas y viajes de ocio. Gracias a una generosa donación de la **Lugartenencia neerlandesa**, el Patriarcado latino pudo adquirir un monovolumen para apoyar estas actividades. Una docena de miembros del secretariado general de la JEC, cincuenta miembros de los comités, sacerdotes, monjas y líderes espirituales de la JEC pueden ahora beneficiarse de esta compra, que también permite a todos los miembros de Jordania, especialmente a los de los pueblos más marginados, participar en las misas, actos y celebraciones religiosas organizadas por este dinámico movimiento.



Reestructuración de espacios para la Iglesia católica en Jordania

La **Lugartenencia para Alemania** prestó apoyo a la renovación de la parroquia latina de Smakiyeh, que incluía la iglesia y la casa del párroco, así como la sala polivalente. La parroquia, situada en una zona marginada de las afueras de la capital, Ammán, no había sido renovada desde hacía décadas. Gracias a este proyecto, el Patriarcado latino ha podido crear un entorno pastoral apropiado para vivir, rezar y asistir a misas y actos parroquiales.

Por su parte, en Misdar, una de las zonas más pobres de Ammán, situada en la parte oriental de la ciudad, donde las familias luchan por cubrir sus necesidades diarias, la parroquia de Cristo Rey fue creada en 1924, y la construcción de la iglesia y la escuela se terminaron en 1928. Esta parroquia siguió funcionando con normalidad hasta 1948, después muchos palestinos huyeron de su país y se instalaron en la región, creando una nueva situación. En efecto, la parroquia ha crecido mucho a lo largo de los años, sobre todo porque muchos más refu-



giados han huido de los países de Oriente Próximo y la región se ha convertido en destino de todos estos inmigrantes. Los lugares necesitaban un mantenimiento urgente para cumplir las mínimas normas sanitarias y de seguridad de la residencia. El proyecto también comprendía obras de alcatado que abarcaban 400 metros de la iglesia de Cristo Rey. Todo ello fue posible gracias a otra generosa contribución de la **Lugartenencia para Inglaterra y el País de Gales**. Siguiendo en Jordania, la **Lugartenencia para Luxemburgo** apoyó con donativos la rehabilitación de la sala de reuniones para las actividades de la JEC (Juventud Estudiantil Cristiana) en la Ciudadela de Ammán. El capellán de los jóve-

nes y el equipo de dirección de la JEC siempre han insistido en la necesidad de crear un marco profesional para que la sección principal de la JEC pueda utilizarlo para reuniones y actividades. El espacio que se ha rehabilitado es ideal para reuniones de la red, reuniones formales del comité o actos de formación. El espacio también se utilizará para reuniones en línea, videoconferencias, presentaciones, conferencias y entrevistas.

NUEVO MATERIAL PARA MÁS DE 3000 ALUMNOS Y CASI 300 PROFESORES

En el plano académico, se reanudaron las clases, así como las actividades extraescolares y pastorales.

En el plano educativo, dos grandes proyectos presentados y lanzados en 2020 se completaron en 2022 gracias a la **Lugartenencia para USA Northeastern**.

Algunas escuelas de Tierra Santa necesitaban una reorganización de las bibliotecas, donde las estanterías eran insuficientes, pero también donde los libros didácticos no cubrían las necesidades de alumnos y profesores. Además, el mobiliario era viejo o estaba roto y no proporcionaba una experiencia cómoda a los alumnos y profesores que querían utilizar estos espacios para leer, estudiar y documentarse.

Dieciséis de estas bibliotecas pudieron ser renovadas. El proyecto enriqueció su colección, garantizando así la disponibilidad continua de libros para alumnos y profesores. El proyecto también incluía nuevo mobiliario para proporcionar un espacio educativo seguro, haciendo más aprovechable el acceso al conocimiento.

El segundo proyecto fue propuesto por el Patriarcado latino después de que la pandemia de Covid-19 perturbara la educación en todo el mundo y afectara a millones de estudiantes. Era necesario equipar sus escuelas con pizarras interactivas y proyectores para mejorar la enseñanza de los profesores, enriquecer la experiencia de aprendizaje y cultivar la pasión y las aptitudes de los alumnos por la tecnología. Se adquirieron un total de veinte pizarras interactivas así como proyectores. Siete escuelas aprovecharon la oportunidad para impartir clases interactivas y mejorar la experiencia de aprendi-



zaje de los alumnos. En Jordania, un total de 2140 estudiantes y 204 empleados y profesores se beneficiaron de los nuevos dispositivos. En Palestina, se han beneficiado 1163 estudiantes y 92 empleados y profesores. Un total de 3303 alumnos y 296 profesores utilizarán los nuevos dispositivos para mejorar y enriquecer el entorno de aprendizaje en las escuelas del Patriarcado latino.

Por otra parte, desde el punto de vista estructural, fue posible llevar a cabo a lo largo del año una serie de importantes proyectos de modernización de servicios. En concreto, se concluyeron cuatro intervenciones en la Escuela de Gaza.

Efectivamente, en la escuela de Gaza era necesario rehabilitar el vestíbulo y el laboratorio de la escuela. Había múltiples problemas que afectaban la funcionalidad de estas dos instalaciones. El vestíbulo de la escuela es muy importante, ya que se utiliza para todas las actividades escolares, incluidas reuniones, conferencias y encuentros. Para ello hubo que cambiar las ventanas, el sistema de iluminación



y ventilación y revisar todo el sistema de seguridad. Por otra parte, el laboratorio de la escuela había quedado inutilizable debido a una importante filtración de agua que causó grandes daños. Gracias a la contribución de la **Lugartenencia para Inglaterra y el país de Gales**, las obras necesarias para asegurar estas dos zonas pudieron comenzar en 2019. La segunda intervención que concluyó en otoño de 2022 fue la instalación de una nueva marquesina de acero sobre el patio de recreo de la escuela, gracias a una donación de la

Lugartenencia de los Países Bajos.

Este proyecto fue propuesto para completar el compromiso del Patriarcado latino de proporcionar a sus alumnos un entorno escolar positivo y contribuir a su salud y bienestar. La nueva marquesina proporcionará una zona sombreada



donde los alumnos podrán descansar durante el recreo y estar protegidos del sol y la lluvia, lo que permitirá también disfrutar de periodos más largos de aprendizaje y de juego seguros. Además, la zona de recreo, mejor protegida, servirá también a la parroquia para acoger los numerosos actos familiares y sociales que requieren una zona sombreada al aire libre.

Por último, la **Lugartenencia para Francia** financió la ampliación del laboratorio informático para los alumnos y profesores de la escuela de Gaza.

Por lo que se refiere a la escuela de Jordania, el edificio de la escuela del Patriarcado latino de Ader necesitaba una renovación desde hacía tiempo, sobre todo en el sótano, donde había problemas de humedad y de deterioro general. Por tanto, era urgente reforzar y restaurar los cimientos. Las obras, iniciadas en 2021 con el apoyo de la **Lugartenencia para Alemania**, finalizaron en 2022, creando un entorno más seguro y saludable para los niños.

PROYECTOS PARA TODA LA DIÓCESIS DE TIERRA SANTA

La **Lugartenencia para Luxemburgo** también apoyó la renovación del sistema de gestión informática de toda la diócesis de Jerusalén. El Patriarcado latino necesitaba crear un sistema centralizado de aplicaciones web que pudiera alojarse en el centro de datos del Patriarcado y al que pudieran acceder todas las parroquias, la Cancillería, pero también la Custodia de Tierra Santa (franciscanos). La **Lugartenencia para España Oriental** apoyó la formación de empleados del Patriarcado latino, así como de empleados de la residencia de ancianos Beit Afram, el seminario, la imprenta, los Vicariatos, etc., mediante cursos de formación para el desarrollo de capacidades. El programa, llevado a cabo



por el departamento de recursos humanos del Patriarcado, incluía cursos sobre principios de mantenimiento de registros, contabilidad, tramitación y gestión de salarios, planificación estratégica para directores de escuelas, formación técnica en electricidad, máster en enfermería médica para adultos y en artes culinarios, así como la formación musical para profesores de guardería.

IMPORTANTES OBRAS EN EL CENTRO PARA ANCIANOS EN BEIT AFRAM DE TAYBEH (PALESTINA)

Fundada en 2005 para proporcionar cuidados y un entorno saludable a las personas mayores de Taybeh y otros pueblos vecinos del Estado de Palestina, la residencia Beit Afram también ofrece posibilidades de interacción con estudiantes, grupos



de jóvenes y movimientos religiosos, lo que les permite mantenerse activos y comprometidos y conservar su dignidad y autoestima.

En el edificio donde se encuentra esta instalación, las barandillas y balaustradas de las terrazas y balcones presentaban algunos defectos desde su construcción. Además, la casa había sufrido grandes daños y múltiples problemas relacionados con una impermeabilización inadecuada del edificio. Las obras de impermeabilización eran necesarias para proteger la integridad de la estructura y crear un entorno saludable para los residentes y el personal. En 2022, gracias a la contribución de la **Lugartenencia para Francia**, el Patriarcado latino pudo completar estas reparaciones, asegurar el edificio y proporcionar espacios de vida y recreo seguros para los ancianos residentes y el personal.

Igualmente, en Beit Afram, gracias a la contribución de la **Lugartenencia para España Oriental**, se ha podido adquirir una lavadora para garantizar la higiene necesaria para la ropa blanca utilizada por los ancianos. Además, en el plano tecnológico, se ha instalado un sistema de interfono que permite al



personal ver y hablar con los visitantes y saber quién está en la entrada, manteniendo la seguridad.

RENOVACIÓN DEL CONVENTO Y DE LA CASA DE LAS HERMANAS DEL ROSARIO EN RAMALLAH Y BIRZEIT, Y OTRAS OBRAS EN PALESTINA

Entre los proyectos terminados en 2022 se encuentran también el convento y la casa de las hermanas del Rosario, en Ramala y en Birzeit respectivamente.

Con su presencia y trabajo, las hermanas responden a una necesidad y marcan la diferencia en la vida de los cristianos locales de Tierra Santa. Su misión está dedicada a obras apostólicas en los campos de la educación (guarderías y escuelas), el trabajo social (con ancianos) y la atención médica.

El convento de las religiosas de Ramala, situado cerca de la escuela del Patriarcado latino y del edificio parroquial, ha conocido algunas dificultades durante las horas punta de la escuela, cuando los padres acuden a recoger a sus hijos, y durante las actividades parroquiales que duran hasta la noche, coincidiendo con las horas de oración. Era necesario realizar obras para transformar el convento en un lugar más privado y tranquilo para las hermanas, que les permitiera vivir su espiritualidad con total tranquilidad.

Por otra parte, la casa de las hermanas del Rosario en Birzeit, que llevaba décadas sin renovarse, sufría graves problemas de humedad y ya no cumplía las normas mínimas de salubridad y seguridad para la residencia.

Las obras tanto de acondicionamiento como de renovación de estos dos lugares comenzaron en 2021 con la contribución de la **Lugartenencia para Francia** y la **Lugartenencia para Austria**, y finalizaron en 2022, creando un entorno más sano, cómodo y seguro para nuestras hermanas en su labor de cultivar la bondad hacia todas las personas que viven en Tierra Santa.

Otro edificio de Birzeit que necesitaba un trabajo de mantenimiento era la iglesia de Nuestra Señora Reina de la Paz, un edificio histórico con el tejado deteriorado y filtraciones de agua en las paredes interiores y los techos. Por lo tanto, era necesario realizar obras de impermeabilización y renovación,



que se llevaron a cabo entre 2021 y 2022 gracias a la contribución de la **Lugartenencia para Irlanda**.

TRABAJOS DE MANTENIMIENTO PARA LOS EDIFICIOS DEL PATRIARCADO EN JERUSALÉN

Sin salir del ámbito de los edificios históricos, el edificio del Patriarcado latino de Jerusalén es un legado para la Iglesia y la ciudad. La estructura consta de la concatedral y el edificio principal. El tejado de la concatedral tenía problemas de impermeabilización, lo que provocó filtraciones de agua en la primera planta y daños en los techos y las paredes interiores. El mal estado del tejado estaba acelerando el deterioro de los materiales históricos del edificio (mampostería, ladrillos, madera, yeso, pintura, etc.), lo que finalmente condujo a una desintegración general de la estructura básica.

Gracias a una donación de la **Lugartenencia para Portugal**, se pudieron iniciar las obras de renovación en 2019 con el fin de eliminar los diferentes puntos de entrada de agua y, al mismo tiempo, me-



mejorar y mantener la integridad estructural del edificio, proporcionando así un entorno más saludable para los habitantes del edificio histórico. Las obras, que finalizaron en 2022, permitieron que se beneficiaran de esta intervención de mantenimiento los sacerdotes, las monjas (una veintena de religiosos y religiosas), los cuarenta miembros del personal que trabajan en las oficinas administrativas, así como los miembros de la comunidad cristiana circundante que acuden a rezar a la catedral del Patriarcado latino durante las celebraciones religiosas y los días festivos.

Para el año 2023, el Patriarcado latino ha solici-

tado al Gran Magisterio la posibilidad de redistribuir los recursos enviados regularmente y dar prioridad a las actividades caritativas y pastorales. Esto se hará reduciendo el presupuesto para proyectos, con el fin de satisfacer las necesidades de las familias que han sufrido mucho a causa del Covid-19 en los últimos dos años, cuando se han impedido muchas actividades relacionadas sobre todo con la hospitalidad y las peregrinaciones (falta de trabajo, desempleo, reducción de personal y de horarios en los sectores de alojamiento, asistencia, artesanía, etc. y todos los aspectos relacionados con la oferta).

La Orden participa en «una sinfonía de la caridad» dentro de la ROACO

La 95ª Asamblea Plenaria de la ROACO (Reunión de Obras de Ayuda a las Iglesias Orientales) se celebró en la Casa La Salle de Roma del 20 al 23 de junio de 2022, presidida por el cardenal Leonardo Sandri, en esta fecha aún era prefecto del Dicasterio para las Iglesias orientales¹, con la participación en particular del Nuncio apostólico en Israel y Chipre y Delegado apostólico en Jerusalén y Palestina, Mons. Adolfo Tito Yllana, del P. Francesco Patton, Custodio para Tierra Santa, y el Vicecanciller de la Universidad de Belén, Hermano Peter Bray. El Gobernador General Leonardo Visconti di Modrone representó a la Orden del Santo Sepulcro. Los intercambios pusieron de manifiesto la persistencia de problemas para la comunidad católica en Tierra Santa, como las repercusiones económicas de la crisis sanitaria, la escalada de tensión en Gaza, el peligro de la marginación de la cuestión israelí-palestina y la irreversibilidad de los asentamientos israelíes en los Territorios palestinos. Tras una sesión especial sobre Ucrania, los proyectos para el segundo semestre de 2022 fueron abordados por las distintas organizaciones miembros de la ROACO. La Orden del Santo Sepulcro ha destinado 234.500 euros a proyectos en Tierra Santa, principalmente para la restauración de lugares de culto y salones parroquiales para los feligreses greco-melquitas católicos de rito bizantino (como por ejemplo el nuevo pavimento del centro pastoral «House of our Lady» de Nazaret, por 100.000 euros, terminado a principios de 2023). Durante la audiencia concedida a la Asamblea Plenaria, el papa Francisco habló de la «sinfonía de la caridad» desarrollada en coro por el Dicasterio para las Iglesias orientales, junto con los que componen la ROACO. «En la construcción de la sinfonía de la caridad, seguid buscando el acuerdo y huid de todas las tentaciones de aislamiento y repliegue sobre vosotros mismos y sobre vuestros grupos», subrayó el Santo Padre, animando a los participantes a «tener ante los ojos el icono del buen samaritano».



El embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General, saludó al Papa en nombre de todos los miembros de la Orden durante la audiencia pontificia concedida a la ROACO en junio de 2022.

¹ Mons. Claudio Gugerotti, nombrado el pasado mes de noviembre a la cabeza del Dicasterio para las Iglesias orientales por el papa Francisco, comenzó su nueva misión el lunes 16 de enero de 2023. El hasta ahora nuncio apostólico - sobre todo en Ucrania- sucedió al cardenal argentino Leonardo Sandri, que dimitió por motivos de edad.

Una Iglesia verdaderamente universal en Israel

*Entrevista con el P. Nikodemus Schnabel,
Vicario patriarcal para los emigrantes y solicitantes de asilo*

Padre Schnabel, ¿puede decirnos quiénes son las personas que forman parte de su Vicariato?

Somos el Vicariato para los emigrantes y los solicitantes de asilo. Somos el más internacional de los Vicariatos del Patriarcado latino porque nos encargamos de todos los católicos que no tienen la nacionalidad de uno de los países del Patriarcado latino. Así que trabajamos con emigrantes y solicitantes de asilo de Filipinas, India, Sri Lanka, China, Ucrania, Rumanía, Polonia, África anglófona y francófona, y América latina, y es un Vicariato muy variopinto, con cuatro ritos y muchas lenguas. Es muy difícil dar cifras, pero podemos decir que reunimos a unos 100.000 hermanas y hermanos.

Hay una diferencia en la situación de estas personas, algunas están aquí legalmente, otras no, ¿puede decirnos algo más?

Nuestros hermanos y hermanas viven situaciones muy diferentes. Algunos de ellos tienen un estatus legal. Son trabajadores inmigrantes, sobre todo de Filipinas, India y Sri Lanka, que han venido aquí a través de agencias para trabajar en el sector de los servicios asistenciales, la agricultura o la construcción. Pero, por ejemplo, si una de estas personas -y hablamos sobre todo de mujeres (95%)- da a luz, se encuentra inmediatamente en situación ilegal.

Pongamos otro ejemplo: si el jefe fallece, el visado del trabajador se encuentra inmediatamente invalidado. Esto significa que muchos de ellos -aunque llegaron legalmente- ya no tienen una situación legal.

Y luego, por supuesto, también tenemos trabajadores inmigrantes que vinieron como peregrinos pero no volvieron a casa y probaron suerte aquí. Suelen trabajar en el sector de la limpieza.

Por último, tenemos a los solicitantes de asilo: es el grupo más pequeño. Se trata de personas proce-



Unos 100.000 inmigrantes y solicitantes de asilo en Israel forman parte de la Iglesia católica, haciendo así que recuerde su dimensión verdaderamente universal.



dentes de Eritrea y el norte de Etiopía. Realmente intentan escapar del hambre, el derramamiento de sangre y la guerra, pero las fronteras están cerradas para este grupo, por lo que este fenómeno tiende a disminuir, mientras que el de los trabajadores inmigrantes está creciendo.

¿Y cuáles son las principales actividades que el Vicariato ofrece a estos grupos diferentes?

Nuestro Vicariato intenta apoyar a estas hermanas y hermanos en todos los ámbitos en los que podemos. Evidentemente, en todo lo que concierne a su vida religiosa y espiritual, empezando por la liturgia (celebración de la Eucaristía, de los sacramentos, enseñanza del catecismo, etc.), pero también desde un punto de vista social, porque su vida es a menudo muy difícil.

En todo Israel, tenemos unos 50 lugares, de norte a sur, donde celebramos la Eucaristía en las distintas lenguas y ritos nativos de los emigrantes.

Pero muy a menudo nuestros ciudadanos carecen de libertad religiosa. No pueden asistir a una eucaristía dominical normal porque tienen que trabajar o, muy a menudo, sus contratadores no les permiten participar en la Eucaristía. Así que tenemos que ser creativos. Así, por ejemplo, organizamos la Eucaristía dominical los martes o viernes por la tarde, en iglesias, por supuesto, pero también muy a menudo en tiendas de campaña, gimnasios, guarderías o lugares muy escondidos. A veces nos reunimos a mediodía o a la una de la tarde para que, mientras hacen la compra, puedan detenerse para la Eucaristía. Muchos de los nuestros no tienen libertad para celebrar y profesar su fe: cuando viven en casas como cuidado-

Los jóvenes son acogidos en las actividades organizadas por el Vicariato para los inmigrantes.



Una peregrinación a Jerusalén organizada por el Vicariato para los inmigrantes del Patriarcado de Jerusalén.

res, a menudo oyen «no hay una cruz, no hay Nuevo Testamento, no hay Jesús aquí en nuestra casa», y eso es un gran reto.

Así que una parte muy importante de nuestro trabajo es la defensa: defender a nuestros hermanos y hermanas marginados y discriminados, y luchar por el derecho humano a la libertad religiosa, pero también por el derecho a la vida. Como iglesia, creemos que hay que tener el valor de decir sí a la vida, pero aquí eso significa estar en una situación ilegal, como ya he explicado. Si promovemos el «sí a la vida», debemos ayudar a las madres. Así que tenemos unos once centros de día donde pueden quedarse bebés y niños pequeños de entre cero y tres años. Las maestras que se ocupan de ellos suelen ser madres inmigrantes que pueden ocuparse de sus propios hijos y de los de los demás. También trabajamos en colaboración con organizaciones israelíes para ofrecer una educación de calidad. Para los jóvenes, ahora tenemos dos programas extraescolares, en Tel Aviv y Jerusalén, y un hogar de acogida en Jerusalén para niños que no tienen padre y cuyas madres luchan por llegar a fin de mes: cuidamos de estos niños las 24 horas del día, 7 días a la semana, pero los fines de semana también intentamos conectar a los niños con sus madres.

Lo realmente importante aquí es ofrecer a nuestros ciudadanos un hogar, mientras están lejos de casa. No importa si son legales o ilegales, jóvenes o mayores, siguen enfrentándose al reto de ser ex-



tranjeros y oír esa voz que dice «este no es tu sitio» porque no tienes la «fe correcta» o el color de piel adecuado.

Y creo que nuestra vocación es ser un lugar. Los espacios sagrados deben ser espacios seguros, donde nuestras hermanas y hermanos puedan ser vulnerables sin tener que temer al gobierno, a la policía o al desahucio, sino simplemente practicar su fe, compartir una comida, sentarse juntos y hablar, y encontrar a alguien que les escuche.

¿Quién le ayuda con todo esto en el Vicariato?

Tengo un equipo maravilloso con muchas monjas que proceden de los países de los inmigrantes y solicitantes de asilo, y siempre están ahí, disponibles para atender las necesidades de nuestras hermanas (la gran mayoría de las personas de nuestro Vicariato son mujeres), y luego tengo sacerdotes maravillosos que realmente hacen todo lo que pueden y siempre van más allá. Imagínense, por ejemplo, que la población no siempre está en las grandes ciudades, sino a veces en zonas rurales donde hay poca gente y nuestros sacerdotes van allí a celebrar una misa solo para diez personas que apenas tienen dos horas libres cada quince días.

Solo tenemos un sacerdote de Sri Lanka, otro de Eritrea y otro que habla konkani. Imagínense que hay seis comunidades de habla konkani en el país y que son comunidades dinámicas con 200 (en el ca-

El equipo del P. Nikodemus Schnabel obra con un espíritu misionero.

zona de confort y conocer a la gente allí donde está. Recuerdo muy bien la primera noche que pasé visitando a nuestros feligreses con una de nuestras hermanas de Sri Lanka. Me pareció extraño empezar las visitas a las diez de la noche, pero la hermana me explicó: «Padre, usted sabe que tienen que trabajar todo el día. El único tiempo libre que tienen es por la noche, porque su jefe está durmiendo». Así que fuimos de un sitio a otro durante toda la noche.

¿Cómo vive su fe la gente de su Vicariato?

Aquí me doy cuenta cada día de lo privilegiado que soy por poder practicar mi fe sin miedo ni problemas. Normalmente, en otros países, la Iglesia piensa en la manera de motivar a la gente para que practique su fe o de darles a conocer la belleza de la fe. Aquí, no se trata de eso en absoluto. Mis hermanas y hermanos son una Iglesia maravillosa, llena de deseo de Dios, de los sacramentos y de la palabra de Dios. La gente aprovecha las pocas horas libres que tiene para reunirse y rezar si pueden.

Por ejemplo, los grupos de Sri Lanka se reúnen en línea a las once de la noche para rezar y leer la Biblia, o a las seis de la mañana para celebrar una misa en línea. Para personas como ellos, que no pueden reunirse físicamente por limitaciones laborales, el mundo digital es una bendición. Tienen una espiritualidad muy profunda e inspiradora. Y para mí, como monje, sacerdote y teólogo, es muy conmovedor; les veo mucho más cerca de Dios que

so de la comunidad más pequeña) a 700 personas que celebran regularmente la Eucaristía, por no hablar de las grandes fiestas.

Mis sacerdotes y monjas son auténticos héroes porque trabajan duro y con un maravilloso espíritu misionero. Si buscan un lugar cómodo para esperar a que la gente venga por sí misma, no es eso lo que vivimos. Aquí se necesita un espíritu misionero para salir de la

yo mismo. Cuando tengo que predicar delante de ellos, me pregunto qué podría decirles... es mejor escucharles y aprender de ellos, y no al revés.

¿Cómo llegó a ser vicario de esta realidad increíblemente asombrosa que es la Iglesia en Tierra Santa?

Es una historia interesante. A menudo me preguntan sobre ello porque soy monje y no suele ser el tipo de actividad que la gente piensa que puede hacer un monje, porque la gente sólo piensa en la vía monástica contemplativa, pero también tenemos una tradición desde el principio de la vía monástica misionera y pastoral, así que lo que hago se inscribe perfectamente en ella.

En julio de 2021, el Patriarcado latino me preguntó si estaba preparado para asumir esta función y ofrecer este servicio a la Iglesia, y pensé que podía hacerlo. Antes de eso, fui durante dos años superior de mi

El P. Schnabel acudió al Palazzo della Rovere para agradecer personalmente al cardenal Filoni por el apoyo que la Orden presta a las acciones pastorales llevadas a cabo por el Vicariato que dirige en Israel.



monasterio, así que sé un poco cómo gestionar una comunidad con dos casas. También tengo experiencia diplomática y hablo varios idiomas porque he vivido en el extranjero. Vengo de una familia de artistas; cuando era niño cambié catorce veces de lugar de residencia y me crió una madre soltera. Así que puedo entenderles y me siento a gusto con nuestras hermanas y hermanos del Vicariato. Es una gran bendición para mí servirles.

Los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro están muy agradecidos por todo lo que hace su Vicariato. ¿Hay algo en concreto que haya podido poner en práctica gracias a su contribución?

En primer lugar, debo decir que yo mismo soy Caballero del Santo Sepulcro, de la Lugartenencia para Alemania. Estoy muy agradecido a la Orden del Santo Sepulcro por la ayuda que presta al Vicariato de emigrantes y solicitantes de asilo, especialmente cuando se trata de nuestros menores, niños y jóvenes emigrantes. Por ejemplo, la Orden paga el seguro médico de nuestros niños, pero también las clases de música para los jóvenes.

¿Cuál es el don que el Vicariato ofrece al mundo?

Estoy seguro de que hay que aceptar desafíos. Pienso que la gente tiene muchas preocupaciones. También quieren saber si tienen oportunidades por delante.

Creo que estas hermanas y hermanos de todo el mundo aquí en Tierra Santa son una voz profética para mostrar que el cristianismo en Tierra Santa tiene muchas lenguas, muchos rostros, muchos colores de piel y muchos ritos diferentes.

Las raíces de nuestra fe están aquí, en Tierra Santa, y me encanta el hecho de que no sólo tenemos a los cristianos locales y a los peregrinos, sino que tenemos una tercera realidad: los cristianos de todo el mundo que vienen aquí como trabajadores o para encontrar refugio. Dios no dice «enséñame tu visado o muéstrame tu situación legal». Así que el peregrino alemán, el cristiano palestino y el trabajador emigrante de Sri Lanka tienen todos el mismo bautismo, y es realmente conmovedor para mí sentir que estamos conectados y unidos en el bautismo.

Entrevista realizada por Elena Dini

En Belén: el «Holy Child Program»

Una obra al servicio de los niños con graves problemas de conducta y emocionales

El *Holy Child Program* fue fundado en 1995 por las hermanas franciscanas de la Eucaristía. Es uno de los pocos centros de la zona de Belén que ofrece tratamiento terapéutico de día a niños con graves problemas de conducta y emocionales. Situado en Beit Sahour (el lugar del Campo de los Pastores), fue fundado a petición de padres cuyos hijos sufrían trastornos psicológicos tras la primera Intifada, o incursión militar de las fuerzas israelíes en Cisjordania. El programa ayuda actualmente a 35 niños y a sus familias. También ofrece otros programas de sensibilización en Cisjordania, por ejemplo como centro de formación para universidades locales y otras organizaciones que atienden a niños y familias de la zona.

Dentro de un programa

El Gran Maestro visitó a los niños del Holy Child Program en Belén durante su viaje a Tierra Santa en mayo de 2022.



de tratamiento de día, los niños asisten a clases normales y participan en actividades terapéuticas especializadas, como asesoramiento personal, sesiones de terapia con la naturaleza y con mascotas, así como actividades artísticas.

El *Holy Child Program* utiliza el “Incredible Years Program”¹ como marco para esas terapias creativas para intentar ayudar a cada niño a controlar sus problemas psicológicos y de comportamiento, y a permitirle que adquiriera las competencias necesarias en materia de resolución de problemas, mejorar sus aptitudes emocionales y sociales, al mismo tiempo que reducen los comportamientos perturbadores y agresivos. Los padres deben participar en las reuniones familiares, los programas para madres y las actividades educativas diseñadas para fomentar una base familiar sólida y alentar un cambio sistémico tanto para el niño como para la familia.

Las enseñanzas de la Iglesia católica romana y la espiritualidad franciscana forman el marco de los





servicios ofrecidos por el *Holy Child Program*. Los alumnos y el personal -tanto cristianos como musulmanes- comienzan cada día juntos en este entorno católico con un momento de oración.

El Holy Child Program está al servicio de una población palestina muy maltratada que necesita curación y paz.

El programa hace un seguimiento de los jóvenes ya graduados con un índice muy alto de éxito en la reintegración en un entorno escolar o profesional normal, así como un éxito a largo plazo al convertirse en miembros responsables de la comunidad local. Algunos de nuestros diplomados trabajan en tiendas de madera de olivo, son cocineros en hoteles de calidad de Jerusalén o estudian en el extranjero.

Mantener las relaciones con la Orden Ecuestre

El *Holy Child Program* fue bendecido con el apoyo de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, y debe su existencia continuada a varias Lugartenencias de Estados Unidos.

Las visitas de grupos de peregrinos Damas y Caballeros al *Holy Child Program* animan y ayudan a los niños y al personal, respaldando su proceso terapéutico de una forma que equivale a la aportación económica tan crucial para la continuidad del programa. Entre los recuerdos imborrables de estas visitas está el de un niño al que le mostraron en un mapa de dónde venían los visitantes, con respecto a Tierra Santa. El niño exclamó: «¿Han venido aquí para verme?» El hecho de saber y sentir que son amados y que se piensa en ellos ofrece oportunidades de reconciliación y sanación en su vida cotidiana. Es algo que no hay que subestimar.

Las relaciones de la cofundadora de las hermanas franciscanas de la Eucaristía, la madre Shaun Vergauwen, con el antiguo Gran Maestre, el cardenal O'Brien, y la labor de las hermanas franciscanas de la Eucaristía en Jerusalén, allanaron el camino para estos vínculos entre las Lugartenencias y el *Holy Child Program*.

La madre Shaun ha sido recientemente investida Dama Religiosa de la Lugartenencia del Este de Estados Unidos. Acompañó al Gran Maestre, el cardenal Filoni, en su entrada solemne en el Santo Sepulcro en mayo de 2002. El *Holy Child Program* tuvo el privilegio de recibir a la delegación en una breve pero alegre visita. El cardenal Gran Maestre mantuvo una conversación en inglés con los niños, para sorpresa de los profesores. El programa ha dedicado la sala de reuniones y de oración de la escuela a la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, obsequiando al cardenal Filoni con una placa de madera de olivo, una copia de la cual se exhibirá en la sala, en recuerdo de la consagración. La madre Shaun también se dirigió a los niños y al personal. El *Holy Child Program* debe su existencia al apoyo de la madre Rosemae Pender y la madre Shaun, cofundadoras de las hermanas franciscanas de la Eucaristía. La presencia de la mujer que tiene la visión fundacional del *Holy Child Program*, y la del cardenal Gran Maestre a cargo de la entidad que apoya esa visión, fue un acontecimiento increíblemente conmovedor y memorable para el programa.

Ahora que el *Holy Child Program* cumple 27 años prestando atención terapéutica y apoyo educativo a los «niños santos» de la zona de Belén, prosigue su campaña de recaudación de fondos para adquirir el edificio y los terrenos que actualmente albergan el programa. Esto garantizará la continuidad y una mayor seguridad para el programa, así como la capacidad y la libertad de ampliarlo para satisfacer las necesidades de una población que necesita curación y paz.

Hna. Naomi Zimmermann

Hermana franciscana de la Eucaristía

¹ El "Incredible Years Program" es una serie de programas interdependientes para padres, niños y profesores, respaldados por más de 30 años de investigación. Su objetivo es prevenir y tratar los problemas de comportamiento de los niños pequeños y fomentar sus habilidades sociales, emocionales y escolares.

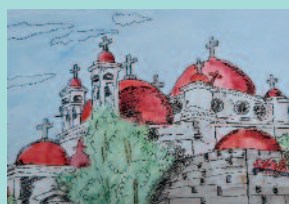
Los Santos Lugares vistos por jóvenes de Palestina

Los dibujos que se encuentran en la portada de nuestra revista son el resultado de un concurso realizado por jóvenes de las escuelas de Palestina

Cuando las escuelas del Patriarcado latino reanudaron las clases tras las vacaciones de verano, en otoño de 2022, el Servicio de Comunicación del Gran Magisterio de la Orden del Santo Sepulcro, en colaboración con el Director General de las escuelas de Palestina, impulsó un proyecto artístico con los alumnos.

El Director general de las escuelas de Palestina,

el P. Yacoub Rafidi, y la Directora ejecutiva, Abeer Hanna, propusieron con entusiasmo a los alumnos en edad escolar la creación de dibujos que contaran la historia de los Santos Lugares de Tierra Santa desde su propio punto de vista y creatividad. Unos meses más tarde, las obras fueron enviadas al Gran Magisterio con tecnología de alta calidad, lo que permitió utilizarlas para las publicaciones y activi-



Iglesia de San Pedro, Cafarnaún, Suhail & Majeda Hanna, escuela de San José, Naplusa



Iglesia del Santo Sepulcro, María Antón, escuela de la Sagrada Familia, Giza



Monasterio de la Trinidad del Roble de Abraham, Natalie Bannoura, escuela latina, Beit Sahour



Iglesia de Cafarnaún, Suad Samaneen, escuela de Ahleya - Ramala



Iglesia de la Sagrada Familia, Anton Anton, escuela de la Sagrada Familia, Giza



Iglesia de Santa María Magdalena, Christina Fazaa, escuela latina, Giza



Basílica de la Anunciación, Kamal Anton, escuela de la Sagrada Familia, Giza



Iglesia Dominus Flevit, Carole Anton, Sagrada Familia, Giza



Iglesia del Santo Sepulcro, Najeeb Fazaa, escuela latina, Giza



Iglesia de San Chárbel, Zaher Farah, escuela latina, Beit Sahour



La Gruta de la Natividad, Dana Saadeh, escuela San José, Nablus



Iglesia del Santo Sepulcro, Eliana Abu Saad, escuela latina, Beit Jala



Basílica de la Anunciación, Bana Saadeh, escuela San José, Naplusa



Iglesia de las Bienaventuranzas, Christeena Saadeh, escuela San José, Naplusa



Iglesia de Cafarnaún, Fadwa Shaheen, escuela Sagrada Familia, Giza



Iglesia de San Pedro en Gallicanté, Joseph Saadeh, escuela San José, Nablus



La Gruta de la Natividad, Danial Fazaa, escuela latina, Giza



Iglesia del Santo Sepulcro, Khader Ayyad, escuela latina, Giza

dades de comunicación de la Orden, mostrando estos Santos Lugares vistos a través de los ojos de los jóvenes que viven en Tierra Santa.

Las obras artísticas podían realizarse con todas las técnicas, sobre todos los soportes y en todos los estilos (pintura, bolígrafo, lápiz, collage u otros materiales; sobre papel, lienzo, cartón, madera, plástico, en estilo abstracto, realista, surrealista, etc.), se deseaba la máxima libertad de expresión para que cada alumno pudiera expresarse de la manera que más le conviniera y contar con los ojos del corazón su percepción de los lugares.

Podían participar tanto niños como jóvenes. Su creatividad, ya sean pequeños o mayores, es precio-

sa y única. Además, permitirles expresarse a través de medios visuales y no verbales, incluida la observación y la atención a los detalles, fue también una oportunidad para crear una conexión personal con el lugar que habían decidido representar.

Los responsables eligieron dibujos de cada escuela y las copias se enviaron a Roma en formato digital de alta resolución.

Por ello, nos complace mostrar aquí los resultados en nuestra revista anual, con la esperanza de repetir una experiencia similar en el futuro, tanto con las escuelas de Palestina como con todas las que apoya la Orden del Santo Sepulcro en Tierra Santa. ■

La experiencia de la Resurrección

Una experiencia multimedia de los sentidos en Jerusalén, que permite participar en el encuentro con Cristo resucitado

Al entrar en la Ciudad Vieja de Jerusalén, las callejuelas de esta ciudad tan querida, los sonidos, las voces, los colores y la gente... todo nos indica que estamos en un lugar especial. La basílica del Santo Sepulcro acoge a los peregrinos que vienen a pasar un rato en el lugar donde Jesús vivió su pasión, murió y resucitó. Sin embargo, puede resultar difícil, sobre todo al principio, imaginar estos lugares tal y como eran y tal y como los conocemos por los Evangelios.

La exposición multimedia «La experiencia de la Resurrección», en el Centro cristiano de información cerca de la puerta de Jaffa, «pretende dar vida a estos recuerdos -explican los comisarios de la exposición en el folleto de presentación- y hacerlos tangibles aquí y ahora. Describe la situación histórica, el entorno que fue testigo del viaje de Cristo. Mediante el uso de

tecnologías modernas e innovadoras, la exposición nos hace literalmente “testigos” de los últimos días de Cristo».

Las seis salas de la exposición permiten al peregrino mirar más allá de lo que se ve hoy al visitar la basílica del Santo Sepulcro, y volver sobre los pasos de Jesús hasta la resurrección. Lo que los comisarios quieren ofrecer no es sólo una forma de entender cómo era la



ciudad y dónde y cómo tuvieron lugar algunos episodios importantes de la vida de Jesús. En el centro de esta idea está la dimensión espiritual y la experiencia personal del encuentro con Jesús: «Toda la experiencia de esta exposición y la gracia de la peregrinación le llevarán a responder a la última pregunta: ¿dónde está mi Dios? Está aquí, con nosotros, en nosotros, esperando pacientemente a que le abramos las puertas de nuestro corazón», escriben.

El P. Tomasz Dubiel, OFM, antiguo director e impulsor del proyecto, explica cómo surgió la idea y se hizo realidad. «La idea nació en 2015, cuando el P. Pierbattista Pizzaballa era el Custodio. El número de peregrinos aumentaba y el nivel de explicaciones en el Santo Sepulcro disminuía. Al mismo tiempo, algunos yacimientos arqueológicos israelíes se estaban organizando con salas multimedia para dar explicaciones sobre los lugares. Así que el Custodio pensó que sería una buena idea hacer algo similar para el Santo Sepulcro. El Centro cristiano de información parecía el lugar ideal para acoger esta iniciativa».

«Nos pusimos en contacto con una empresa que trabajaba con nosotros», prosigue, «y fueron al Santo Sepulcro durante dos días y escucharon lo que los guías decían y explicaban a los peregrinos, para ver cuáles eran los elementos más recurrentes. Luego tuvieron en cuenta mi experiencia y la de otros hermanos que son guías turísticos en Tierra Santa. Después, se nos ocurrió la idea de las seis salas repartiendo el material y pensando qué tipo de tecnología sería la más adecuada para cada experiencia».

En la sala número uno hay una maqueta a escala 1/1000 de Jerusalén en tiempos de Jesús. Gracias a un dispositivo especial de visualización que «anima» la maqueta y los fragmentos del Evangelio correspondientes a los distintos lugares, es posible seguir el camino que recorrió Jesús desde el Huerto de los Olivos hasta el Gólgota.

En la sala dos, se invita a los visitantes a recorrer el Huerto de los Olivos y a presenciar la escena de la condena a muerte de Jesús por Pilatos, todo ello recreado mediante realidad virtual (RV). Cada visi-

tante recibe unas gafas de realidad virtual para entrar en la sala y tener la sensación de estar participando en el acontecimiento presentado.

En la sala número tres, un cortometraje sobre la historia de Jerusalén y Tierra Santa desde los tiempos de Cristo hasta nuestros días guía al visitante a través de los sucesivos periodos históricos para mostrar cómo ha cambiado la ciudad a lo largo del tiempo.

La sala cuatro presenta la historia de la Iglesia del Santo Sepulcro en forma de holograma y completa la historia presentada en la sala número tres.

La sala número cinco explica el «Status quo», es decir, el acuerdo que define los derechos de propiedad de cada una de las cinco comunidades religiosas presentes en el interior de la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén.

En la última sala, el peregrino es recibido por una maqueta de la Tumba, que es aproximadamente a escala de la Tumba de Cristo, el verdadero punto de convergencia de cualquier peregrinación a Tierra Santa. Aquí se invita

al visitante a dar un paso más para abrirse realmente a la resurrección de Jesús y, desde aquí, como las mujeres y los discípulos, prepararse para anunciar al mundo la victoria de Jesús sobre la muerte.

La exposición multimedia «La experiencia de la Resurrección» forma parte del museo *Terra Sancta*, dirigido por los padres franciscanos de la Facultad de ciencias bíblicas y arqueológicas del *Studium Biblicum Franciscanum* de Jerusalén. El concepto fue definido por el P. Tomasz Dubiel, OFM, que supervisó su realización y con quien nos reunimos para este artículo. Artistas y especialistas polacos diseñaron y montaron la exposición.

El proyecto del museo *Terra Sancta* consta de tres partes: además de la exposición multimedia «La Experiencia de la Resurrección» en el Centro cristiano de información, está la sección multimedia y arqueológica situada en la Facultad de ciencias bíblicas y arqueológicas del *Studium Biblicum Franciscanum*, en el Convento de la Flagelación, Vía Dolorosa. La tercera parte, y la más importante, será la sección histórica, en el Monasterio del Santo Salvador; su apertura está prevista para 2025.

Elena Dini

“La experiencia de esta exposición lleva a responder a la pregunta: «¿Dónde está tu Dios?»”

La Vigilia de oración durante las investiduras

El Ritual de la Orden ha puesto de relieve la belleza de los símbolos que acompañan la solemne ceremonia de Investidura (Vigilia y Liturgia) de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro. Los símbolos (del griego *symbolon*, derivado del verbo *sybállō*, «juntar») revelan significados ocultos. Durante la ceremonia de la Vigilia de Oración, las espuelas evocan el cuidado que hay que tener por las cosas que vienen de Dios, animando a los miembros a participar en obras de justicia, paz y caridad cristiana. La espada está presente con un valor puramente simbólico que recuerda la defensa de la verdad y la paz en la justicia: su uso se limita a la ceremonia de la Vigilia, a menos que esté prohibido por las leyes y reglamentos locales. En las siguientes páginas publica-



mos una aclaración del Gran Maestre, explicando una vez más por qué ya no se utiliza la espada en la liturgia de investidura, pero sigue siendo resaltada durante la Vigilia. En el rito de la Vigilia se utiliza la vasija con aceites perfumados, que expresa la devoción de las Damas a Jesús, siguiendo el ejemplo de

las mujeres que lo cuidaron. Aquí damos la palabra a una Dama de la Orden, que da testimonio de la importancia de la vasija en su experiencia espiritual.

Por último, hemos decidido publicar amplios extractos de una hermosa homilía pronunciada por el gran teólogo italiano Bruno Forte, arzobispo de Chieti y miembro de la Orden, con motivo de la Vigilia de Investidura que tuvo lugar en su diócesis en septiembre de 2022. ■

El sentido de los símbolos

Por el cardenal Fernando Filoni

Muchos de ustedes habrán visto la foto de la ceremonia de investidura en Nápoles que publicamos en la *Newsletter* n° 67 y que reproducimos aquí. Esta foto me brinda la oportunidad de repetir una vez más que el rol de la «espada» no ha desaparecido del Ritual, sino que la encontramos en la Vigilia de Oración en el momento en que se invita a los candidatos a recibir sus símbolos: para las Damas la «Vasija de aceites perfumados» y, para los Caballeros, las «Espuelas» y, precisamente, la «Espada».

«La Espada» en el momento en el que



es presentada al candidato-Caballero, debe ser tomada en la mano, llevada a la altura de la frente y mantenida en esa posición durante unos segundos. El candidato podrá, en ese preciso momento, reflexionar sobre el sentido de ese símbolo que es el de su compromiso al servicio de la verdad, la justicia y la lealtad; verdaderas virtudes caballerescas. De este modo, no solamente no desaparece el valor simbólico, sino que es integrado al espíritu de la Orden, ya que nuestra Orden está vinculada al Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor; la «Cruz Procesional», colocada en el hombro del nuevo Caballero o Dama, es pues el instrumento más apropiado para la Investidura.

Me gustaría añadir una última observación que me parece importante: mientras que la «Espada» permanece en el campo simbólico (con significados discutidos), la Cruz, como *sacramentum fidei* (vínculo de la fe), está unida al misterio de la muerte de Jesús; así la Cruz, de *patibulum* (instrumento para los condenados), se convierte en *Signum salvificum* (signo de salvación).

Ahora, con la imposición sobre el hombro de este *Signum salvificum* (la Cruz Procesional), la fórmula constitutiva («Te constituyo...»), la entrega de la Cruz (del cuello) y del Manto, se realiza el *novum* (novedad), y el Caballero y la Dama asumen su nueva y alta dignidad. ■

«La decisión del Gran Maestre de introducir este fuerte símbolo de la vasija para las Damas es un gran regalo»

Agnès Durand, Dama de Encomienda de la Lugartenencia para Italia Central

«**M**e gustaría expresar en primer lugar mi más profunda gratitud y agradecimiento al Gran Maestre, el cardenal Fernando Filoni, por la introducción de la vasija en la ceremonia para las Damas de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén. La decisión del Gran Maestre de introducir este fuerte símbolo para las Damas es un gran regalo. Haber tenido la oportunidad de sostener la vasija en mis manos y entregarlo a las nuevas Damas ha sido un momento inolvidable en mi vida. Tener la vasija en las manos es la experiencia para cada Dama, de un modo especial y único, del recuerdo del gesto de las primeras Damas que amaron a Cristo y llevaron los frascos de aceite perfumado y aromas para preparar Su Cuerpo en el sepulcro. Encontraron el sepulcro vacío: ¡Cristo ha resucitado! Este es el fundamento de nuestra fe, es esta resurrección la que da fuerza a nuestra vida y es la razón de ser de nuestra Orden.

El Señor me concedió la gracia de ser elegida por la Lugarteniente para Italia Central, Anna María Munzi Iacoboni, para entregar esta vasija a las nuevas Damas el 1 de julio de 2022. Durante todo el tiempo que lo sostuve en la ceremonia, mi emoción fue inmensa, y surgieron preguntas y respuestas.



La espada, la vasija de aceites perfumados y las espuelas cobran protagonismo en el Ritual de la Vigilia de Investidura, en referencia a lo que estos símbolos representan espiritualmente.

Para recordar y perpetuar lo que hicieron las primeras Damas, ¿qué significa para nosotras, Damas de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, sostener este jarrón en nuestras manos? ¿Qué ponemos en él, para quién y por qué?

El significado es el siguiente: una oportunidad

para que todas las que lleven este símbolo en sus manos reflexionen sobre el poder de la resurrección de Cristo en su vida diaria como católicas y especialmente como mujeres.

En esta vajija ya no debemos poner aceites y aromas, sino nuestros actos de caridad, el amor a Cristo, a los demás, a nosotras mismas, en definitiva, la vida que el Evangelio nos pide que sigamos.

Para nosotras mismas, porque la tumba está vacía y el Cuerpo glorioso de Cristo no necesita aceites perfumados ni aromas. Al contrario, es nuestro cuerpo mortal el que necesita ser preparado con lo que cada día pongamos en esa vajija para prepararnos al encuentro con el Señor en el día elegido.

«Las bendiciones y las gracias se esconden en medio del sufrimiento. Aprenda a darlas vida»

La respuesta a esta pregunta de qué ponemos en esta vajija se encuentra en la relación íntima que cada uno de nosotros tiene con Cristo. En mi caso, la respuesta se encuentra en las dolorosas circunstancias que el Señor eligió para llamarme a la Orden.

Viniendo de uno de los países más pobres del mundo y de una familia numerosa con el cuidado de mis hermanos y hermanas, no tenía ningún motivo para ingresar en la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén porque las preocupaciones y expectativas de mi familia en África y en mi país son inmensas. Sé que ingresar en la Orden es un honor para mucha gente, pero para mí es una llamada a consolidar mi fe, y creo que por eso recibí la vajija en mis manos.

Todo empezó con esta cita premonitoria, añadida al final de un mensaje de Navidad que me envió una amiga religiosa: “Las bendiciones y las gracias se esconden en medio del sufrimiento. Aprenda a darlas vida”.

En mi confusión, el Señor me reveló lo que la fe me permite comprender, el camino para encontrar mi respuesta.

Así que mis ojos se abrieron para encontrar esta



Agnès Durand con la vajija de aceites perfumados, durante la procesión de la Vigilia de Investidura en Chieti.



respuesta el 16 de marzo de 2019, durante un retiro espiritual de los miembros de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, en Roma, durante la adoración al Santísimo Sacramento. La respuesta que se me reveló claramente estaba en la página que tenía en ese momento en mis manos, en la hoja de la liturgia del día que nos habían entregado, donde estaba escrito: “Cristo, que transfigurarás nuestro cuerpo mortal a semejanza de tu cuerpo glorioso, haz que nuestras muertes sean a imagen de tu gloria”.

La vajija nos recuerda el por qué debemos preparar nuestro cuerpo, templo de Cristo, para el día de su transfiguración. La vajija es realmente un regalo para todas aquellas que comprenden el significado de su pertenencia a la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén y el objetivo de la vida en la tierra.

Todas estas cosas son para mí la confirmación y el cumplimiento de la hermosa cita que se encontraba en el mensaje de mi amiga.

Que el Espíritu Santo esté siempre sobre el cardenal Fernando Filoni para guiarnos y sobre cada uno de nosotros, miembros de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén».

«Que todos juntos nos convirtamos en testigos cada vez más luminosos y creíbles de la luz que en Pascua invadió la tierra»

*Homilía de Mons. Forte, arzobispo de Chieti-Vasto,
en Chieti, 16 de septiembre de 2022*



Queridas Damas y Caballeros de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén:

La Palabra de Dios que se nos ha proclamado nos ayuda a meditar sobre tres aspectos relevantes de la espiritualidad que inspiran vuestro compromiso en la Iglesia y en la sociedad: el testimonio de la esperanza que viene de Dios; el compromiso solidario, que supera las distancias y crea comunión; la *meditatio mortis* que, a la luz de la entrega del Dios crucificado y de su victoria sobre la muerte, nos abre a la perspectiva de la vida eterna, y nos ayuda a ver la peregrinación hacia la Ciudad Santa como una profunda metáfora de la peregrinación de la vida hacia la Ciudad celeste, iluminada y prometida en la resurrección de Jesús.

Ser «prisionero de la esperanza» significa no rendirse nunca ante la aparente victoria del mal

Es el texto del libro del profeta Zacarías (9,8-12; 16-17) el que nos ofrece una definición extraordi-

naria del creyente, protegido por la fidelidad del Dios de la Alianza: la promesa divina de la alegría que supera el dolor y la muerte... - «¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey,...». - sigue la invitación a volver al lugar santo - «Volved a la fortaleza»- y a hacerlo como «prisioneros de la esperanza» ¡Qué hermosa es esta definición de los que creen en el Dios vivo: «prisioneros de la esperanza»! Sí: quien sabe que Dios es el Altísimo, vivo y fiel a la alianza que libremente ha establecido con nosotros, no puede escapar de esta dulce prisión, que es precisamente la esperanza más grande, la que supera todas las pruebas y va más allá de las fronteras de la muerte. Ser «prisionero de la esperanza» significa no ceder nunca ante la aparente victoria del mal, porque el bien prometido y garantizado por la alianza con el Señor no puede ser vencido y, a pesar de todo, o incluso contra todo, acabará triunfando. El Caballero del Santo Sepulcro sabe que esta tumba vacía es el anuncio y la promesa cierta de la vida que vencerá a la muerte: sus ojos

están iluminados por la luz que viene de Dios, su corazón está habitado por la presencia amorosa del Eterno, sus opciones y sus pasos son huellas reconocibles en el camino que va del tiempo a la eternidad, en la vía trazada por la Cruz y la Resurrección de Cristo, que conduce de la ciudad terrena a la Jerusalén del cielo, donde Dios será todo en todos y donde el mundo entero será la patria de Dios. «¡Qué prosperidad y qué hermosura!», añade el Profeta, conmovido por este ensueño, hablando de la sobreabundancia del corazón.

La fuerza de la caridad derramada en los corazones por el Espíritu del Resucitado

La segunda lectura, sacada de los Hechos de los Apóstoles (11,21-30), nos presenta otra línea de inspiración fundamental para la espiritualidad de la Orden del Santo Sepulcro: la *solidaridad*, la caridad, concreta, humilde y eficaz. Después de hablarnos de los primeros cristianos - «la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor»-, el autor de los Hechos de los Apóstoles enumera una serie de acontecimientos en los que el amor que Cristo nos ha dado se

Foto de grupo de la Lugartenencia para Italia Central, durante la Investidura celebrada en Chieti en septiembre de 2022

convierte en una acción eficaz: Bernabé viene de Jerusalén a Antioquía y muestra con palabras y obras el poder de la caridad derramada en los corazones por el Espíritu del Resucitado; «hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe», no duda en ir a buscar a Saulo, marginado por los demás y que, gracias a la caridad profética de su amigo Bernabé, se convertirá en el amoroso predicador del Evangelio de Jesús hasta los confines de la tierra; Bernabé y el nuevo creyente, Pablo, no escatiman esfuerzos, sino que instruyen a muchos y los llevan a Cristo con tal pasión y fe que «en Antioquía fue donde por primera vez los discípulos fueron llamados “cristianos”». Entonces, ante la terrible prueba del hambre, la comunidad de los discípulos decide enviar «una ayuda, según los recursos de cada uno, a los hermanos que vivían en Judea»: y la caridad vivida sella la credibilidad de la buena nueva anunciada llevando a la fe muchos corazones, tocados por la luz del Señor. Es esta solidaridad eficaz y valiente, capaz de inventar todos los medios para hacer el bien a los necesitados y desamparados, la que caracteriza a la Iglesia naciente: y es esa misma *caridad eficaz y concreta* la que debe caracterizar a los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, decididos a hacer viva y actual, en su acción común y personal, la frescura del Amor crucificado en la colina de las afueras de Jerusalén y en la resurrección del Se-



ñor volverse en luz para iluminar a las naciones y gloria del pueblo elegido de Dios.

«El amor no impide la muerte»

Por último, la página tomada del Evangelio según san Marcos (15,33-47; 16,1-8) describe con rasgos esenciales, dramáticos y conmovedores la hora de la muerte en la cruz del Hijo de Dios que vino entre nosotros, haciéndose eco del grito del Señor abandonado - «*Eloí Eloí, lemá sabaqtaní*» («Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»), que suscita en el Centurión romano y en todos los que comparten este dolor sin precedentes, una confesión tan inesperada como profunda y sincera: «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!». Nos encontramos entonces con la caridad eficiente de las mujeres, la ambigüedad del representante del César, la piedad valiente de José de Arimatea, que no duda en pedir el cuerpo de Jesús, bajarlo de la cruz, envolverlo en el sudario y depositarlo en un sepulcro excavado en la roca, antes de

rodar una piedra a la entrada. Sabemos, sin embargo, que el amor no impide la muerte: por eso, después del sábado, María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé, compran aceites aromáticos para ir a ungir el cuerpo del Señor, abandonado a la muerte. Es entonces cuando, de cárcel de muerte, el sepulcro se convierte en aurora y fuente de vida, y la *meditatio mortis* se transforma en compromiso y pasión por una existencia nueva: la palabra del Ángel llega hasta ellas y, a través de su testimonio, nos habla también claramente a nosotros: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron. Pero id a decir a sus discípulos: “[...] Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dije]». A partir de ese momento, quienes están tocados por la Gracia y abiertos a la acción divina creen en el Resucitado, lo buscan, lo encuentran, se dejan atrapar por Él y se llenan de la alegría del perdón y de la fuerza de un amor que vence al mal y a la muerte.



Miembros de la Orden y testigos del Evangelio vivido

«Embajadores convencidos y sinceros de la Paz y el Amor»

Colombe de Bocard, Dama de la Sección Suiza francófona de la Lugartenencia para Suiza y Liechtenstein, describe el significado de su compromiso con la Orden para los lectores de *La Cruz de Jerusalén*

«**T**uve el gran honor de ser investida en la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro. Esta celebración, tan hermosa como solemne, me conmovió enormemente. Concretó mi deseo de servir a la Iglesia, al Santo Padre, de apoyar a los cristianos de Oriente y de cultivar mi fe.

Como estaba embarazada de nuestro segundo hijo en el momento de la investidura, este compromiso tuvo un significado especial para mí. El amable apoyo y la atención de mi amiga Donata Kreth-

low-Benziger y mi padrino Jean-Pierre de Glutz-Ruchti durante este proceso fueron de gran ayuda. Les estoy muy agradecido.

Mi marido es Caballero de la Orden de Malta. Así, a través de nuestra implicación en estas dos Órdenes de la misma familia cristiana, deseamos dar una dimensión espiritual y caritativa a nuestras vidas. También transmitir estos valores a nuestros hijos. Me parece que los valores seculares cultivados por la Orden del Santo Sepulcro: prudencia, justicia, valor y templanza, son más actuales que nunca. Son los fundamentos de la moral cristiana y deben mantenerse en el siglo XXI. Con este compromiso, deseo ayudar a mi prójimo y contribuir, a mi modesto modo, a la paz en Tierra Santa».



Luca Montaner, 32 años, de la diócesis de Lugano en Suiza, es Caballero de la Orden. Da testimonio de la misión de los miembros de la Orden a través de lo que vivió durante la investidura presidida por el Gran Maestre en Lugano en la primavera de 2022

«**D**espués de dos años durante los cuales la pandemia limitó fuertemente las actividades corrientes de la Lugartenencia para Suiza y Liechtenstein, por fin la primavera pasada fue posible celebrar las nuevas investiduras sin restricciones sanitarias particulares. La emoción de estar juntos en esta jornada festiva fue grande: la catedral de San Lorenzo en Lugano, con tantas hermanas y hermanos, es una imagen que permanecerá durante mucho tiempo en la mente y el corazón de los participantes. En esta ocasión pude tocar y sentir el ambiente familiar de la Orden. Esto también fue posible gracias a la presencia de numerosos invitados internacionales y al honor de recibir en el Tesi-

Caballeros y Damas de la Lugartenencia para Suiza, en torno al Gran Maestre en Lugano, en la primavera de 2022.

no al Gran Maestre de la Orden, el cardenal Fernando Filoni, y al Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone. Reunirnos en torno a

ellos y con ellos para rezar juntos, celebrar a las nuevas Damas y Caballeros, nos permitió nutrirnos de la unidad y la comunión que nos une al Santo Padre y a toda la Iglesia. Como Damas y Caballeros del Santo Sepulcro, estamos llamados a ser «embajadores convencidos y sinceros de la Paz y del Amor»; un deber importante, sobre todo en estos tiempos que parecen haber olvidado el principio de la fraternidad y del bien común. Momentos como el que hemos vivido en Lugano son muy valiosos, porque nos ayudan a renovar nuestra promesa, compartida con tantos hermanos y hermanas en la fe, y a reconstruir esos lazos de amistad basados en la caridad, que son el fundamento de nuestra misión en la Iglesia y en el mundo».

«Jerusalén en el corazón»

Luca Rotili, guía de peregrinación y miembro de la Orden, nos escribió su testimonio durante el vuelo de Tierra Santa a Roma: «La Iglesia de Jerusalén sigue siendo la Iglesia Madre, y las demás Iglesias siguen teniendo una deuda de gratitud con Jerusalén»



«**F**ue en 1992 cuando Mons. Salvatore Boccaccio, entonces obispo de Sabina, me pidió, de manera cortés pero apremiante, que fuera el responsable espiritual de los grupos de peregrinos que iban a Tierra Santa. Antes de ser obispo, D. Salvatore había sido Director General de la “Opera Romana Pellegrinaggi” (Obra romana de peregrinaciones). Dudé. Intenté resistirme. Imagínese, ni siquiera sabía dónde estaba Tierra Santa... Pensé: hay tanto que aprender, tanto que explorar, tanto esfuerzo, tanto sol, tantas madrugadas tempranas... no, no, esto no es para mí. Me convenció invitándome firmemente a acompañarle durante una peregrinación. La primera noche tenía un micrófono en la mano, 50 personas pendientes de cada una de mis palabras y 38 de fiebre por el estrés. Lo recuerdo muy bien... Un flechazo, las raíces, el carisma, la vida.

En unos 30 años he acompañado a unos 250 grupos de peregrinos en esta increíble experiencia.

La Orden entró en mi vida poco después, también por sugerencia de Mons. Boccaccio... “Sabes, Luca, veo la atención que prestas a la comunidad local, y creo que expresas todo el carisma de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Je-

rusalén; quizá podrías ir más allá: ¡piénsalo!” Un caluroso sábado de mayo de 2000, en el bello marco de la abadía gótica cisterciense de Casamari, iba vestido con un pesado manto de paño, sí, pesado y cálido, pero... que sentía que formaba realmente parte de mí, de mi piel. Desde siempre.

Guiar a tantas personas en esta maravillosa experiencia, en un camino real que lleva al encuentro con el misterio de Dios, escuchando lo que Tierra Santa quiere decirnos, ha sido para mí una gracia

increíble. Encontrar y tocar al “totalmente otro” de un modo especial: cuando leemos el Evangelio, escuchamos al Verbo que se hizo carne en esta tierra; cuando entramos en contacto con el silencio del desierto, oímos el eco de la experiencia de Jesús atrapado en las tentaciones diabólicas; Cuando se recorren las calles de pueblos y ciudades, se ponen los pies donde el Señor puso los suyos; cuando se visitan los santuarios, nos convertimos en testigos de los milagros que Cristo realizó allí. Cuando llegamos al Santo Sepulcro, nos convertimos en testigos de su resurrección. La peregrinación es el deseo de recorrer la historia de Jesús, dejándose hechizar por la poesía y el encanto que emanan de los caminos de esta Tierra, los mercados abarrotados llenos

Luca Rotili confirma que la vocación de los Caballeros de la Orden es ser testigos de la resurrección.



del aroma de especias lejanas, los desiertos silenciosos, los colores, los cantos, el sonido de los pasos rápidos en las callejuelas...

Sí, es verdad, pero... Pero las piedras no hablan. ¡Es verdad, las piedras no hablan! Son las personas que viven en estas piedras las que hablan, ¡son las piedras vivas!

La Iglesia de Jerusalén sigue siendo la Iglesia Madre y las demás Iglesias siguen teniendo una deuda de gratitud con Jerusalén. Por eso es necesario ayudarla hoy, porque la Iglesia local de Oriente Medio no tiene medios, no recibe financiación del

Estado. Tampoco puede esperar el apoyo de los fieles, que son una minoría religiosa en sus propios países. Una minoría que necesita ayuda... ¡tanta ayuda!

Para nosotros, Caballeros y Damas, se trata de dar testimonio para ayudar a los peregrinos a pasar de una simple contribución financiera a un verdadero "hacerse cargo", comprometiéndonos - también y sobre todo a través de la oración - con los que viven en los Santos Lugares. Escuchando el silencio de las piedras, descubrí el carisma de la Orden».

«Las Damas tienen los mismos derechos y obligaciones que los Caballeros»

*Teresa Maria Pitarch i Albós,
Dama de Encomienda,
Miembro del Consejo de la
Lugartenencia para España
Oriental, nos habla sobre el
lugar de las mujeres en la
Orden del Santo Sepulcro*



«Además de los Caballeros, la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén ha acogido, desde hace mucho tiempo, a las Damas. Cada vez hay más mujeres que asumen su papel dentro de nuestra Institución pontificia desempeñando diversas funciones. Para hablar de la historia de las Damas en la Orden es imprescindible hacer una mención previa a una ilustre mujer, Santa Elena. Llevada por su devoción al Santo Sepulcro, viajó a Jerusalén en busca de su ubicación. A fin de honrarlo, mandó que se levantara un templo suntuoso en honor de la Gloriosa Resurrección de Jesucristo, construido alrededor de la montaña del Gólgota y del sepulcro de Cristo.

Seguidamente, estableció allí un cabildo de Canónigos - llamados así por el "canon" o regla con la que Santa Elena había organizado las labores y deberes de aquellos religiosos-. Para la custodia y conservación del Santo Sepulcro, estos religiosos se ayudaban de varios hermanos seculares, a los que

dio por insignia una cruz formada por las cinco cruces rojas en recuerdo de las cinco llagas de Nuestro Señor.

No obstante, para conocer cómo nació el "Brazo de las Excelentísimas e Ilustrísimas Damas Nobles de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén" debemos avanzar en el tiempo. No fue hasta el Breve de Pío IX (1868) por el que se promovió el interés de las señoras por colaborar en las obras misionales del

Patriarcado de Jerusalén.

Es en este momento de la historia, cuando aparece el nombre de nuestra primera Dama, la Condesa María Francisca Lomax que, interesada en obtener información sobre la Orden para darla a conocer entre sus amigos, acudió a ver a Monseñor Giuseppe Valerga.

Sin embargo, el verdadero motivo de su visita era preguntarle si le podía conferir el honor de poder llevar la condecoración del Santo Sepulcro, como celadora de las obras del Patriarcado, teniendo en cuenta que las mujeres podían recibir condecoraciones de otras ordenes gubernativas.

Ante la negativa del Patriarca, esta perseverante Dama solicitó audiencia privada a su Santidad para pedirle la condecoración de la Orden del Santo Sepulcro. El Santo Padre accedió a concedérsela,

confirmándole el derecho a poder utilizarla como Dama Celadora de la Orden.

El nombre de la Condesa Lomax es el primero que consta en el Libro de Oro de la Orden, y abre el capítulo de Damas con fecha de 15 de abril de 1871.

Posteriormente, tras acceder a la Silla Patriarcal de Jerusalén, Monseñor Vincenzo Bracco nombró a una segunda Dama, la Duquesa Rosina di Lesignano. Más tarde, Catherine Thérèse Berthet de Flahaut, de origen francés, y Teresa Cristina María, emperatriz del Brasil, fueron nombradas también Excelentísimas Damas.

El papel de Monseñor Bracco fue fundamental en el proceso de reconocimiento del rol de las Damas. Propuso a su Santidad crear una rama especial de la Orden destinada a recompensar a las Damas por su vida al culto y amor a la sacrosanta reliquia y al cuidado de los intereses de tierra santa. Estas recibirían como recompensa insignias de la Orden y el título de Damas Nobles del Santo Sepulcro.

El sucesor de Pío IX, el papa León XIII, jefe soberano de la Orden, daría el respaldo definitivo al Brazo de Damas, con sus letras apostólicas «*Venerabilis Frate Vicentius*», en forma de Breve el 3 de Agosto de 1888.

Así, de esta manera, hace 135 años, varias Damas de diversos países del mundo empezaron a desempeñar un papel determinante en relación a Tierra Santa. Hoy en día

La presencia de mujeres en la Orden del Santo Sepulcro se remonta a la época del papa León XIII. Actualmente representan alrededor de un tercio de los miembros de la Orden en todo el mundo.

constituyen alrededor de un tercio de nuestros miembros y trabajan con esmero y gran implicación en nuestras Lugartenencias y Delegaciones Magistrales. Varias organizaciones periféricas de la Orden se encuentran hoy dirigidas por mujeres.

Ellas son promotoras de muchas acciones, ejercen un papel fundamental, siguiendo los pasos de aquellas mujeres que estuvieron presentes en la Resurrección de Cristo, anunciando la buena nueva.

Las Damas tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones que los caballeros. Exactamente igual. Forma parte de su compromiso personal dar testimonio de la propia fe y atender las necesidades de la Orden y de las personas que la integran. Este compromiso implica una gran generosidad en el uso de sus recursos, talentos, influencia y energía en favor del prójimo.

Pero cabe destacar, en especial, toda la labor que ejercen las Damas, a través de la oración y de la acción, dirigida a fomentar la coexistencia pacífica en todos los pueblos de Tierra Santa. A dar apoyo espiritual, moral y material a través de su implicación en los proyectos de ayuda a Tierra Santa, reflejándose en aquellas primeras Damas.

La contribución al sostenimiento financiero de instituciones religiosas, caritativas, culturales y sociales, así como de las actividades propias de la Iglesia Católica en Tierra Santa forma y formará parte de las prioridades de las Damas de nuestra Lugartenencia.

La solidaridad de nuestras Damas, ejercida a través de diferentes propuestas y actividades en el seno de la Orden, en especial con las mujeres de Tierra Santa que se encuentran en estado de necesidad y que están privadas de medios para defenderse a sí mismas y a sus derechos, se convierte en una de las funciones especiales.

Pero aún tenemos muchos retos por delante. Es necesario incorporar nuevas Damas, mujeres implicadas, comprometidas, que nos ayuden a proporcionar todo el apoyo posible para obtener el reconocimiento, el respeto de la dignidad y los derechos humanos de las personas, en particular la libertad de religión y de culto y la igualdad ante la ley, para todos los habitantes de Tierra Santa.

Que Santa Elena, augusta y tenaz Dama, nos ilumine y nos proteja para continuar con perseverancia nuestra labor en la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén».



Una gran experiencia familiar

Un joven Caballero, miembro de la Lugartenencia para Italia Central, dio a conocer la Orden a su padre, al que hizo entrar. Ambos dan testimonio para los lectores de La Cruz de Jerusalén

Carlo María Basile, ¿cómo conoció la Orden del Santo Sepulcro y qué le impulsó a formar parte de ella?

Entré en la Orden en noviembre de 2017, y esta elección fue plenamente compartida por mi padre, prefecto jubilado, y mi madre, funcionaria de la región del Lacio. Siempre he estado cerca de las instituciones eclesíásticas, una cercanía que viene, diría yo, del ADN de mi familia. Hace más de cien años, mi abuelo fundó en Palermo una “*Pia Unione*” (Piadosa Unión), que realizaba y sigue realizando, labores de asistencia en una de las zonas más pobres de la ciudad. Una placa conmemorativa honra su memoria en la antigua iglesia de *Sant’Isidoro Agricola*, donde todavía hoy se celebra una procesión patrocinada por la diócesis y el municipio de Palermo, con iconos votivos donados por mi familia desde hace más de un siglo. Conocía “desde fuera” la existencia y los objetivos de la Orden, pero no su intensa actividad en Tierra Santa. Un colega y amigo, que ya era Caballero, me dio la oportunidad de conocer la Orden “de cerca”, por así decirlo, haciéndome participar en las interesantes reuniones con expertos en Tierra Santa, tanto laicos como clérigos, en la Delegación “San Mateo” de Roma. Lo que más me impresionó fue la alquimia entre la tradición y la pertinencia de los objetivos de la Orden, que se traducen en acciones dinámicas, como la construcción de escuelas, hospitales y el apoyo a las familias más pobres, aportando así una ayuda concreta a estas poblaciones maltratadas. Todo esto me llevó a considerar la posibilidad de entrar en la Orden.

¿Puede contarnos alguna experiencia significativa que haya vivido tras su investidura como Caballero?

La experiencia más impactante tras la investidura fue, sin duda, el viaje a Tierra Santa, que me hizo sentir las dificultades de convivencia y, al mismo tiempo, la necesidad de vivir en comunión en estos



Carlo María Basile, nació en Roma en 1989, licenciado por la Facultad de derecho de Pisa, vive y trabaja en Viterbo. Es miembro de la Orden desde diciembre de 2017.

Benedetto Basile, nació en Palermo en 1948, licenciado en la Facultad de derecho de Palermo, vive en Roma. Prefecto jubilado, miembro de la Orden desde febrero de 2020.

lugares sagrados para todas las comunidades religiosas allí presentes. Me abrió los ojos a la esencia de esta tierra, tan diferente de lo que solemos leer o ver en los medios de comunicación. Hice este

viaje con mis padres, así que en familia pudimos hablar de estos temas, ya que tuvimos más tiempo para hacerlo que en Roma. Esta experiencia fue una toma de con-

ciencia muy enriquecedora para mí, tanto desde el punto de vista espiritual como humano.

Benedetto Basile, la llamada a ser Caballero de la Orden forma parte también de una dimensión de comunicación y de compartir la fe, y en el gran don de vivir directamente en apoyo a la Tierra de Jesús: ¿puede hablarnos de su experiencia familiar? ¿Puede contarnos cómo usted y su esposa han enfocado esta experiencia?

Nací en Palermo, y mi profesión, ejercida en el mundo prefectoral, exigía, como fácilmente se comprenderá, frecuentes viajes por todo el país que limitaban los momentos de compartir en nuestra vida familiar.

Cuando llegué a la edad de la jubilación, nos fue posible “compartir” más nuestra fe y “comunicar” a nuestro alrededor esa misma fe, y fue entonces cuando conocí y empecé a frecuentar la Orden, gracias a mi hijo Carlo que acababa de ingresar.

Mi interés por esta forma de vivir la fe se manifestó enseguida, pero fue el viaje a Tierra Santa con mi mujer y mi hijo, que ya era “Caballero”, y las reflexiones que pudimos hacer, lo que reforzó mi intención.

Fue mi hijo quien me “presentó” cuando solicité la admisión en la Orden. Esto nos pareció muy bien

a los dos, ya que normalmente es al revés. Sin duda ha añadido un elemento de convivencia a la dinámica familiar, gracias, entre otras cosas, a las oportunidades de acción y encuentro, ya que por motivos profesionales vivimos en ciudades diferentes.

¿Cree que en su vida familiar, esta elección común de unirse a la Orden ha creado un mayor intercambio?

En nuestra vida familiar, el espíritu que se inspira en los principios de la Orden siempre ha estado presente y nos viene, como ya hemos dicho, de generaciones anteriores, pero el hecho de formar parte de ella ha reforzado este espíritu.

Es un “valor añadido” del que nos hemos dado cuenta. Hemos encontrado en la Orden una motivación y un dinamismo que han dado un nuevo impulso a nuestras reflexiones sobre la fe, gracias sobre todo a nuestro conocimiento, ahora más profundo, de Tierra Santa. Esto también ha sido posible gracias a las numerosas oportunidades de participar en los encuentros promovidos por nuestra Delegación. Y no hay que subestimar los momentos de convivencia, que también representan oportunidades para encontrarse de un modo más informal, pero no menos fructífero, y durante los cuales los hermanos pueden intercambiar sus puntos de

vista. Todo esto, que ya tiene un valor intrínseco, se vuelve “especial” cuando se vive en familia, con más cohesión y convivencia humana y espiritual.

**Entrevista
realizada por
Elena Dini**



Carlo María y su padre Benedetto, recibidos en el Patriarcado latino de Jerusalén con los peregrinos de la Lugartenencia para Italia Central.

Fomentar un ambiente de alegría y fraternidad en las investiduras

He aquí los pasajes más importantes de un testimonio que el Lugarteniente para Malta, Roberto Buontempo, tuvo la amabilidad de enviarnos sobre la investidura que organizó en 2022



«E n 2022, la Lugartenencia de Malta alcanzó por fin su centésimo miembro. Seis Caballeros, cuatro Damas y un clérigo fueron investidos y ahora forman parte de esta familia en constante crecimiento. La realidad maltesa demuestra que, incluso durante la pandemia, el número de fieles interesados en la Orden ha aumentado en lugar de disminuir (...).

La solemnidad de la ceremonia por sí sola no significa nada. Creo que cierta fastuosidad por sí sola crea una especie de frontera que separa al simple devoto del que se cree importante porque se convierte en Caballero o Dama.

Por eso queremos fomentar un ambiente de alegría y fraternidad (...). Además, queremos hacer hincapié en la dimensión ecuménica e invito todos los años a dirigentes de otras confesiones cristianas. Quién sabe, ¡quizá invitemos al imán el año que viene!

No celebramos cenas después de la vigilia, ya

El Lugarteniente Buontempo (a la derecha del arzobispo de Malta), junto con varios otros Lugartenientes y con el Tesorero de la Orden, Saverio Petrillo, durante la celebración en el archipiélago maltés.

que siempre queremos que el ambiente sea sobrio. De hecho, ofrecemos una recepción de pie -como un bufé ambulante- para que todos, desde los más veteranos y condecorados hasta los recién llegados, puedan mezclarse y sentirse de verdad miembros de una

misma comunidad e intercambiar experiencias de una forma mucho más ligera que en una cena.

Luego, durante la comida amistosa después de la investidura, he querido dar a cada uno la posibilidad de tener en su mesa a un Lugarteniente o a un representante extranjero, lo que mantiene la apertura de nuestra Lugartenencia a la dimensión universal de la Orden, que refleja la de la Iglesia de la que ante todo somos miembros (...).

Roberto Buontempo

La dimensión familiar de la vida de un sacerdote en la Orden

*Testimonio del P.
Vincent Comte,
Prior de la
comandancia de
Languedoc
Saint-Roch y
Prior de la
Provincia de
Montpellier
Saint-Gilles de la
Lugartenencia
de la Orden para
Francia*



Soy prior regional en la Orden del Santo Sepulcro, por lo que también soy prior de una de las comandancias. Y es allí, en particular, donde vivo algo que realmente tiene una dimensión familiar.

Uno de los caballeros y su esposa me reciben con regularidad y frecuencia como comensal. Son momentos privilegiados de intercambio e incluso diría de comunión espiritual. Esto también significa, posiblemente, andar en bicicleta juntos mientras rezamos el rosario por la Orden, o rezar el rosario mientras pedaleamos juntos. El resultado es el mismo, ¡a veces para asombro de los que nos oyen en el carril para bicicletas! El apoyo de otras familias de la Orden también es muy valioso para mí. Es una verdadera amistad y fraternidad.

Por supuesto, las reuniones periódicas con la misa que presido cuando puedo, los temas de estudio, las conversaciones en profundidad y las comidas, contribuyen a esta dimensión familiar.

Los sacerdotes, sobre todo quizá los sacerdotes que no viven en comunidad, necesitan esa vida de

relaciones y quizá puedan aportar algo a ella.

¿Qué podemos decir entonces de lo que se puede sentir en una peregrinación? Yo lo he vivido y lo sigo viviendo. Es un tiempo privilegiado e incluso, no nos asuste el término, un tiempo de comunión. Estoy seguro de que todos mis lectores estarán de acuerdo con esto y aquí estoy abriendo una puerta. Simplemente quería insistir en el hecho de que también es importante que el sacerdote acompañe y sea acompañado de forma fraterna.

La dimensión familiar de la vida de un sacerdote en la Orden, de mi vida como sacerdote en la Orden, se manifiesta también entre sacerdotes. Es una relación esencialmente fraterna, que puede tener matices filiales y paternos. Tenemos la oportunidad de vivirla en los distintos momentos en que nos encontramos, por fugaces que sean.

Sí, vivimos verdaderamente en la Orden esta palabra de Jesús: «El que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana, mi madre» (Mt 12,50).



Otras maravillas en el Palazzo della Rovere

En el Palazzo della Rovere, sede del Gran Magisterio de la Orden del Santo Sepulcro, la atención y el asombro se centran en el famoso techo de los semidioses, único por su tema y su técnica. Es lógico que así sea. Pero esto no debe hacernos olvidar el resto, como bien señala Furio Rinaldi, conservador del Departamento de Dibujos y Grabados del Museo de Bellas Artes de San Francisco, en un estudio detallado y bien documentado, publicado el mes de septiembre de 2022, en Burlington Magazine



En el verano de 2021, el Museo de Bellas Artes de San Francisco adquirió un dibujo de gran interés de Pinturicchio, tanto por ser uno de los poquísimos dibujos conocidos del artista como, sobre todo, por representar a san Mateo a partir de una luneta pintada al fresco en la sala de los Profetas del Palazzo della Rovere.

La pintura lo representa de busto, mientras que el dibujo muestra al evangelista de pie, vestido con una túnica de amplio y voluminoso drapeado, con dos ángeles a su lado. El de la izquierda está arrodillado, con las manos juntas, con la vista puesta en el santo, mientras que el otro parece llegar apresuradamente, con un libro en la cabeza que se suma a

La luneta que representa a san Mateo en el Palazzo della Rovere fue pintada por el Pinturicchio.

los muchos otros amontonados a los pies de san Mateo. Este detalle no se refiere directamente al evangelista, sino al cardenal della Rovere, erudito y bibliófilo que, según

la tradición, podía presumir de poseer una colección de cientos de volúmenes. Lo que une en definitiva el dibujo con la luneta, aparte de la similitud de los rostros, es el friso de la parte inferior, con un motivo grotesco y, en el centro, el escudo de armas de los della Rovere.

La biblioteca del Cardenal, adyacente a su piso privado, podría identificarse así con la sala de los



Apóstoles y Profetas, todos ellos ocupados en escribir o leer en los pergaminos de textos antiguos.

De hecho, la luneta de terracota vidriada de Benedetto da Maiano, colocada en la sacristía dedicada a san Mateo en la basílica de Loreto, presenta la misma disposición figurativa con un friso similar en la base al del dibujo de Pin-

El dibujo de Pinturicchio comprado por el museo de Bellas Artes de San Francisco forma parte de los escasos dibujos conocidos del artista.

turicchio, con el escudo de armas en el centro y volutas de acanto en lugar de los grutescos. Durante años se llevaron a cabo importantes trabajos de restauración en la basílica, cuyo mecenas, Girolamo Basso della Rovere, obispo de Recanati, era primo de Domenico della Rovere. Las tres imágenes del mismo santo tendrían, pues, una inspiración común, y el dibujo adquirido por el museo de San Francisco confirmaría sin duda que la luneta pintada al fresco en la sala de los Apóstoles y los Profetas debe atribuirse a Pinturicchio, el «pequeño pintor» Bernardino di Betto, que, según la definición de Furio Rinaldi, forma, junto con Perugino y Rafael, el trío de grandes artistas de Italia central que iluminaron con su talento el final del siglo XV.

El 27 de octubre de 2022, la luneta recibió la visita de treinta amantes del arte estadounidenses que habían venido especialmente a Italia para admirar las obras italianas del siglo XV. Guiados por el propio Furio Rinaldi, quedaron entusiasmados tanto por las obras de Pinturicchio como por la misión caritativa de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén.

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General

Libro del Gran Magisterio sobre el Palazzo della Rovere

(Disponible en italiano, en inglés y próximamente en francés)

Prefacio de Su Eminencia Reverendísima, el cardenal Gran Maestre y editado por la Oficina de Relaciones Exteriores en colaboración con el Servicio de Comunicación, contiene escritos introductorios del Lugarteniente general Agostino Borromeo y del Gobernador general Leonardo Visconti Modrone y una extensa descripción histórico-artística del Palacio realizada por la historiadora de arte María Cristina di Chio. Los textos van acompañados por una amplia documentación fotográfica tanto de los frescos y obras de arte de las salas del Palacio como de los principales actos de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén celebrados en los últimos años. El libro también incluye un breve informe de la «Superintendencia Especial de Arqueología, Bellas Artes y Paisaje de Roma» sobre los hallazgos recientemente descubiertos en el subsuelo de la ciudad, que se remontan a la época imperial y a la baja Edad Media. Para más información, las Lugartenencias pueden enviar un mensaje a: relazioniesterne@oessh.va.



Barbiconi

1825



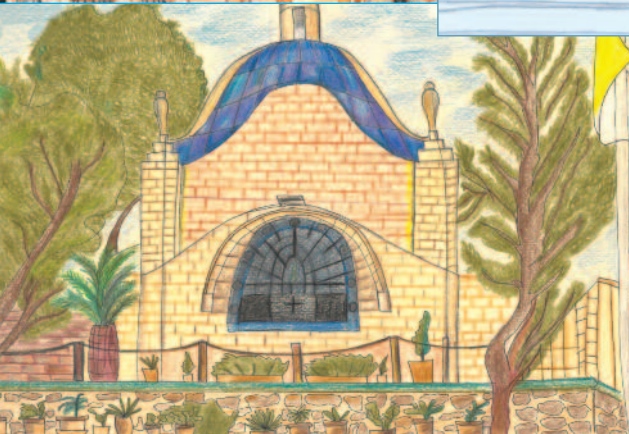
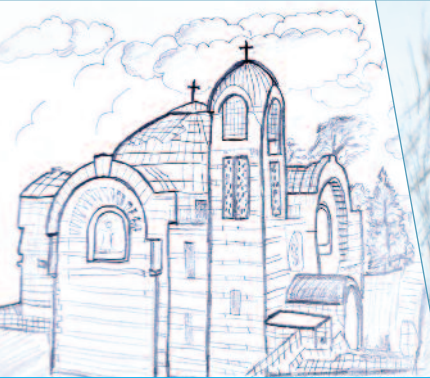
CAPA - CONDECORACIONES - ACCESORIOS

BARBICONI SRL - Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma

www.barbiconi.it info@barbiconi.it



@barbiconi



SCAN ME

